

# AUTOPSIA N.3

LA REVISTA DE LA CIUDAD MUERTA





## EDITORIAL

*El tercer número de Autopsia surge en mitad de la canícula estival, por ello el lector debe ser especialmente benévolo con quienes han decidido aportar su perspectiva clínica en este número. Realizar autopsias a cuarenta grados no es una buena manera de obtener resultados fiables, sobre todo cuando el objeto diseccionado aparece, en esta época, especialmente lánguido y rezumante, como corresponde al avanzado estado de descomposición que alcanza en estas fechas.*

*En cualquier caso, sigue en estas páginas un pequeño desfile de reflexiones sobre cosas comunes que probablemente aportarán al lector sencillo una dosis de bienestar, malestar o indiferencia. En todo caso gracias a todos los que hacéis posible e imposible la vida de Autopsia. Vuestro ánimo y desánimo, vuestra satisfacción y oprobio justifican la necesidad de seguir con nuestra misión clínica y terapéutica. Nos llena de satisfacción comprobar cómo Autopsia cumple uno de sus fines, al desarrollar el espíritu crítico de y entre sus lectores y lectoras. A ellas y ellos, gracias de todo y toda corazón. - El equipo de Autopsia*

# AUTOPSIA 3

Editorial p. 2

Pasatiempos pp. 17 y 23



¿EL CADÁVER DE LA CIUDAD  
MUERTA? FRANCISCO CHAVES  
GUZMÁN. p. 24

ENTREVISTA A "LOS DEL PERRO"

ÁNGEL LAMENOR. p. 10

LA DECONSTRUCCIÓN DE LA PANDORGA  
BAJO LA PERSPECTIVA DEL MATERIALISMO  
CULTURAL. ALBERTO MUÑOZ. p. 28

ARTE Y ARTE POPULAR: PENSAMIENTO,  
ETIMOLOGÍA Y CONSECUENCIAS

ANTONIO FERNÁNDEZ REYMONDE. p. 18

HOMENAJE AL PANDORGO. G. DE PASAMONTE. p. 13

AVATARES DEL ESPACIO PÚBLICO: ENTRE LA  
TRANSFORMACIÓN O LA DESAPARICIÓN.

J. CARLOS SANZ. p. 6

UN MUNDO MEJOR PARA LOS CARACOLES

NATALIA ALARCÓN. p. 4

SEGÚN EL CRISTAL... PACHAMAMA. p. 26

EL LENGUAJE NOS UNE.

INMACULADA GONZÁLEZ JABEGA. p. 21

NO SOLO LADRILLO Y CEMENTO.

GERARDO APARICIO PORRERO. p. 16

REVISTA TRIMESTRAL  
DE CRÍTICA CULTURAL

¡COLABORA!

REVISTA@CIRCULODEBELLASARTES.ORG



# UN MUNDO MEJOR PARA LOS CARACOLES



**Texto por:** Natalia Alarcón Mosquera

Asoc. Cultural Dimes y Diretes

<http://unmundomejorparaloscaracoles.blogspot.com>

Desde que mi sobrina Andrea me pidió ayuda para construirle un mundo mejor a los caracoles existe un antes y un después en mi vida. Les cuento: estaba yo una tarde entreteniéndome entreteniendo a las hijas de mis hermanos con juegos varios cuando la niña de mis ojos tiró de mi chaqueta y me dijo aquello, que si podía ayudarle a construir un mundo mejor a los caracoles. Tratándose de Andrea y de tan sugerentes animalillos no tardé ni un segundo en ponerme manos a la obra.

La labor consistía en cavar pequeños agujeros para que dichos moluscos pudiesen dormir a placer llegada la noche. Ni más, ni menos.

- ¿Y si construimos un tejadito con hojas, Andrea?
- Los caracoles tienen caparazón, tía, no necesitan tejaditos.
- Tienes toda la razón.

Como les digo, desde aquella tarde, mis ojos filtran el mundo de otra manera. He recuperado la fe en la sociedad, en las ideas, en los sueños y, si bien no podría hablar de fe para referirme al movimiento cultural, al menos diré que desde la dura jornada cavando agujeritos en la tierra mi perspectiva sobre la cultura es bien distinta y, si ya antes de todo esto, Ciudad Real me encantaba, ahora me fascina.

Construyendo un mundo mejor para los caracoles caí en la cuenta de que era realmente fácil llevar a cabo

la empresa, cualquier empresa. No es que Andrea hubiese aparecido aquella tarde con la fórmula idónea para despejar la incógnita, sencillamente quien les escribe nunca se había parado a pensar que un mundo mejor para los caracoles era posible. Además, la solución de mi sobrina tampoco me pareció del todo apropiada en tanto que yo hubiese colado unas hojas a modo de tejadito; lo que me pareció sublime –y aún hoy me lo sigue pareciendo– es el procedimiento que siguió aquella renacuaja con aires de Mafalda.

El motor de todo fue, sin duda alguna, su pasión por los animales, y también el azaroso destino que quiso poner en nuestros ojos a varios caracoles arrastrándose por la huerta de mi padre. No obstante, la clave radica en que Andrea se puso en las babas de un caracol y llegó a la conclusión de que lo único que esos animales necesitaban era un agujero en la tierra para descansar cuando dejasen de sacarle los cuernos al sol (Los caracoles tienen caparazón, tía, no necesitan tejaditos).

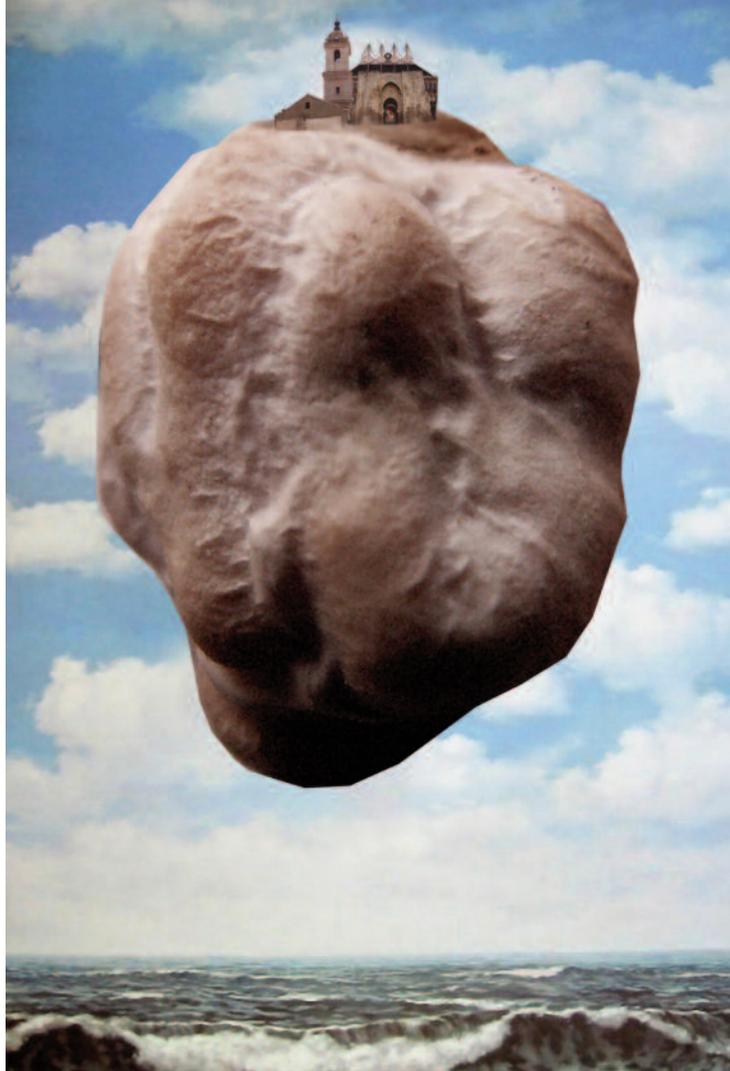
Asumo que trasladar este *modus operandi* (el de ponerse en las babas del caracol) a según qué aspectos puede ser mucho más que peligroso. A tenor de lo expuesto, alguien podría aducir que Hitler actuó como actuó porque se puso en la piel del ciudadano medio y llegó a la conclusión de que lo mejor para todos sería mantener a toda costa un patrón único, el de la raza aria que dicen (hay que ver lo mal

que suena eso, ¿verdad?) y erradicar todo aquello que se saliese de la norma. Asumo pues que hacer extensible a otros sectores el procedimiento de mi sobrina puede traer graves consecuencias; lo asumo pero no me retracto lo más mínimo: Andrea es una niña de 5 años pero no es ninguna ingenua, simple y llanamente, aún no ha manifestado signos de maldad. Si pensó lo que pensó y descartó los tejaditos fue porque le parecieron a todas luces prescindibles y prefirió canalizar todo su empeño en cavar agujeritos en la tierra, con la mejor de las intenciones.

Y ¿qué tiene que ver esto con nuestra ciudad muerta? A mi juicio, tiene que verlo todo. Y es que la abulia que nos precede puede que esté cavando nuestra propia tumba pero los caracoles que se arrastran por ahí, a lo menos, retrasan su muerte; y de qué manera, señores. En primer lugar, diré que me quito el sombrero una y mil veces ante Círculos de Bellas Artes, Madrazos y Pachamamas por atreverse a ofrecer lo que muy poca gente demanda. Escribo estos nombres porque son los que más conozco, sólo pretendo dejar constancia de que, como mi sobrina, hay gente que se ha parado a pensar en las necesidades de una minoría (qué es un caracol dentro de la inmensidad del reino animal) ofreciendo con mayor o menor acierto un abanico de alternativas, unas con tejadito y otras sin tejadito.

Está claro que el Ayuntamiento, quiero decir, aquellas personas que nos representan, quiero decir, aquellas personas que deben velar por nuestra felicidad social en todos sus aspectos, deberían ocuparse de proporcionar los conciertos, tertulias, representaciones o talleres que alimentasen la sed del que quiere beber ocio cultural; así como allanar el camino de las personas anónimas que se molestan en hacer el trabajo que ellos deberían hacer (y no hacen o hacen poco) a base de diferentes propuestas, con o sin tejadito, ya saben.

Como mi sobrina, esas personas (no tan) anónimas reparan en las carencias de los ámbitos que son de su interés y, queramos o no, parece que todo apunta a eso, a que cada cual ha de guisarse lo que come, si es que quiere comer, porque nadie va a venir a prepararnos siquiera una tortilla de patatas. Máxime si



tenemos en cuenta que Ciudad Real tiene la suerte o la desgracia de estar a 50 minutos de Madrid, así como de carecer casi por completo de atractivo y sufrir la ya referida endémica abulia, claro.

En fin, amigos, me resumo en un "¡A las barricadas!" para terminar. A construir un mundo mejor para los caracoles, se ha dicho. Con o sin tejadito, ya saben. ■

# AVATARES DEL ESPACIO PÚBLICO

## ENTRE LA TRANSFORMACIÓN O LA DESAPARICIÓN

**Texto por: J. Carlos Sanz**

*Periodista y Licenciado en Historia del Arte*

En su libro *El nuevo espacio público*, Daniel Inenarity aborda las transformaciones que se están produciendo en las ciudades del siglo XXI; de su análisis se extrae que ante la creciente descentralización urbanística, el espacio público se sitúa en una difícil encrucijada. En las ciudades de hoy en día, cuando hacemos referencia al espacio público ¿A qué nos estamos refiriendo? ¿Sólo a una noción espacial que se materializa en las ciudades a través de plazas, parques, paseos, etc.? O quizás ¿Se aglutina en el espacio público una amalgama de lugares físicos donde se producen interacciones sociales, actitudes relacionales entre miembros de una ciudad para profundizar y seguir avanzando en su *status* como ciudadanos?

Habría que distinguir dos connotaciones: por un lado, la dimensión jurídica, es decir, espacio público es aquel espacio sometido a la regulación específica por parte de la administración pública, que posee facultad de dominio del suelo y que garantiza a todos las condiciones de utilización y accesibilidad. Y por otro, posee una dimensión socio-cultural, ese lugar de relación e identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, de expresión comunitaria en la dinámica de la propia ciudad.

Esta última distinción es la que me interesa para llevar a cabo la disección de un fenómeno que, a mi juicio, está poniendo contra las cuerdas ese anhelo de transformación de espacio público y que algunos

pretenden integrarlo en la propuesta de la sostenibilidad, ese leitmotiv innegociable al que aspiran las Agendas Locales 21 de muchas localidades. Me refiero a la deslocalización de la propia ciudad, la disolución de la realidad urbana como hasta ahora la hemos conocido, a la difuminación del centro urbano y por ende, de los espacios públicos como zonas de encuentro, de debate, de reflexión y de generación de todo tipo de propuestas. Sucede en las grandes ciudades y por supuesto se da en las pequeñas, caso de Ciudad Real.

Vuelvo a mencionar a Inenarity, en cuyo análisis permite identificar una realidad emergente: la descentralización de la ciudad y su conversión "en una trama de asentamientos". Ese desplazamiento de la actividad urbana hacia la periferia, esa periurbanización de la ciudad en detrimento de su centro, acarrea no sólo una baja densificación del potencial urbano como activador de fenómenos sociales; lo más grave es la vulnerabilidad del propio concepto de ciudadanía. En las ciudades actuales, gana peso la deslocalización: se genera un paisaje urbano de entreciudades, una trama que no es centro ni periferia, y el hecho de residir fuera del centro urbano, trae aparejado que el espacio público se arrincone, pierda competencias y quede como un mero lugar donde se ubica la actividad comercial o de negocios. Se está produciendo un desplazamiento de la actividad urbanística hacia fuera y así, ámbitos como la cultura y la residencia apenas desempeñan

un papel representativo.

Eso está empezando a ocurrir, por ejemplo, en Ciudad Real. La nueva expansión urbanística, al arrullo del nuevo hospital provincial donde se han ubicado los nuevos PAUs, es un buen ejemplo de esta periurbanización, de este traspaso fronterizo hacia territorios distintos. En esta tesitura, el espacio público se empobrece, se erosiona y por tanto corre riesgo de ir perdiendo importancia. Y lo que es peor, la relación entre ciudadano y lugar de encuentro común se va extirpando, derivando en una nueva donde no coinciden los que viven en una ciudad y los que la utilizan.

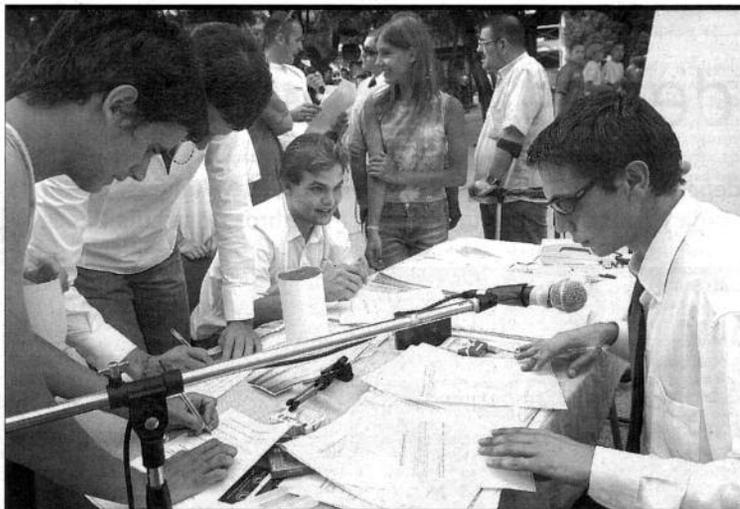
Esta clase de transformaciones están provocando una desarticulación del espacio público, una desmembración en toda regla de la identidad ciudadana. Algunos gobiernos municipales emplean actuaciones sustitutivas, como por ejemplo, avanzar hacia una musealización del centro para convertirlo en un foco de atracción turística. Hay una extirpación de lo común y un injerto a través de actuaciones efectistas; la construcción del nuevo auditorio municipal de Ciudad Real o la potenciación de los centros culturales (como el Don Quijote) como sustitutos de esta inanición que padecen los espacios públicos. Surge así una conciencia de urbanidad discriminatoria, la retirada defensiva hacia espacios neutros. Los nuevos espacios residenciales, diseñados con una tipología de fortaleza, en donde no hay cabida para las zonas verdes o de reunión, en donde su desconexión con el resto de la ciudad es lo que los caracterizan, se suman a ese desmenuzamiento del espacio público.

Cada vez cuesta más experimentar la pluralidad social que contienen las ciudades, una disminución de la vivencia que supone el encuentro espontáneo con el otro y por ende un encapsulamiento del ciudadano en su propia vivienda con lo que la cultura urbana pierde poco a poco su base social. Y cuando desaparecen los espacios de vida común, desaparecen también las formas de sociabilidad que reúnen los distintos componentes de una sociedad. Esta realidad disgregadora contrasta significativamente con los discursos trufados que pronuncian los

gobernantes municipales y donde ponen de relieve que ha llegado la hora del municipalismo. Si el estado de las autonomías ya se ha consolidado, el siguiente paso es el desarrollo cualitativo del municipio, tanto en competencias como en aplicación de la llamada participación pública. En un panorama físico, donde falta espacio para lo público, es decir, la ciudad en tanto que se hace posible la vida en común en los parques, plazas, paseos o las zonas de espectáculos, ¿cómo cabe esperar que reaccione la ciudadanía?

La manera más práctica que he encontrado para fundamentar estas posibles reacciones se centra en diversas iniciativas, algunas apadrinadas por la administración local y otras surgidas por colectivos independientes, que se han materializado en la ciudad donde vivo, Puertollano. Leves atisbos que aunque no enmiendan en su totalidad ese riesgo de deslocalización del espacio público, al menos sí constituyen ejemplos de esta posibilidad: que sólo a través de la participación pública e hilvanándola con la responsabilidad social de las administraciones públicas, podemos mejorar el delicado estado de salud que atraviesa la ciudad. Aunque es importante distinguir que dentro del entramado "espacio público" tiene cabida tanto la transformación urbanística de la ciudad como de la propia ciudadanía. A continuación, desgrano algo "de lo que se está haciendo" para avanzar en esa tentativa de enriquecimiento:

**Presupuestos participativos:** el mejor exponente de qué se hace con el dinero público lo constituyen los presupuestos municipales, ese paquete de cuantías económicas que se destinan a distintos ámbitos y necesarias para aumentar el bienestar de la ciudad. Hace algunos años, la Concejalía de Participación Ciudadana lanzó el guante al movimiento vecinal y asociativo de Puertollano: "queremos contar con ustedes para confeccionar los presupuestos participativos". Ya les gustaría a los ciudadanos configurar la totalidad de las partidas presupuestarias, por lo que los presupuestos participativos funcionan a modo de apéndice para contrarrestar la escasa participación social. Se trata de una iniciativa muy consolidada en municipios catalanes, vascos y andaluces.



**'La Mula Negra' apareció de nuevo.** En la tarde de ayer el paseo de San Gregorio fue testigo del «levantamiento de la plataforma 'Otro nombre es posible'», mediante la cual 'La Mula Negra' quiso ofrecer a los vecinos la posibilidad de no pertenecer al municipio donde están censados, con objeto de reivindicar el derecho a elegir el nombre de la ciudad donde viven. / FOTO: PILAR G. MANZANARES

El sistema de funcionamiento es el siguiente: se convoca una asamblea por parte de la Federación Local de Vecinos (FLAVE) y donde asisten los representantes de las distintas asociaciones vecinales. Allí se presentan las demandas y propuestas de las distintas asociaciones y finalmente se prioriza un ramillete de las mismas. Posteriormente, se realiza una segunda asamblea, mediada con la presencia de representantes del equipo municipal de gobierno, donde se hace una criba final, seleccionando aquellas actuaciones más urgentes y necesarias. Una vez redactado el documento de demandas vecinales, éste se lleva al Pleno Municipal y se aprueba por la corporación municipal, destinándose una partida presupuestaria para la ejecución de las medidas incluidas en los presupuestos participativos. Lo bueno de este modelo es la recuperación del modelo asambleario, el rescate de la participación vecinal. Aunque por ahora, las demandas vecinales se han ceñido exclusivamente a actuaciones urbanísticas, quedando pendientes otros ámbitos sobre todo el cultural. Existe una figura, el Defensor del Vecino, que en teoría supervisa el grado de ejecución de las medidas incluidas en los presupuestos participativos. Pero por ahora, y pese a la eficacia de esta iniciativa, otros tejidos asociativos, colectivos e incluso ciudadanos que no pertenecen a ningún movimiento vecinal brillan por su ausencia en las asambleas. Al

menos queda el consuelo de que esta iniciativa se ha solapado a la maquinaria municipalista y el movimiento vecinal puertollanense no está dispuesto a dejarlo pasar.

Repensar el espacio público: La administración local de Puertollano está llevando a cabo tibias actuaciones encaminadas a dotar de más contenido el espacio público. Hace unos meses, las Concejalías de Cultura y Turismo, presentaron el Museo de Esculturas al Aire Libre, un itinerario pedestre para contemplar esculturas ubicadas en calles peatonalizadas de Puertollano con la intención de incorporar el elemento estético en el tránsito diario. En principio se han colocado diez esculturas, premiadas en los distintos certámenes del Salón de arte "Ciudad de Puertollano", que enriquecen estas arterias urbanas y posibilitan la inserción de un recorrido estético en el espacio público. Mejor que tenerlas criando malvas en almacenes, por lo menos sacarlas a la calle para disfrute de la ciudadanía.

La recuperación del escaso patrimonio industrial que perdura en Puertollano, caso de castilletes y pozos mineros, es otra de las actuaciones, si bien su gestión está siendo deficiente pues de qué sirve editar folletos donde se publicitan una serie de rutas visitables cuando aún se está a la espera de habilitar las mismas a través de señalización, paneles explicativos y sobre todo vinculación con la trama urbana. Como mal menor, se construyó el Museo de la Minería en el castillete Pozo Norte, aunque esta recuperación del patrimonio industrial está siendo muy lenta, tanto que algunos elementos serán imposibles de recuperar. Quisiera destacar el proyecto de recuperación de la escombrera minera conocida como "El Terry", una montaña de escorias resultado de la actividad minera que hubo alrededor. Se trata de un terraplén artificial de 70 metros de altura, una especie de joroba urbana que se rellenará de capa vegetal para su conservación, contará con senderos de acceso y dispondrá de miradores en su cima.

Por otro lado, la Dirección Artística de la Feria de Teatro de Castilla-La Mancha, evento que anualmente se celebra en Puertollano, incluye en su programación, la representación de montajes escéni-

cos en espacios y edificios vinculados al patrimonio histórico-artístico de la localidad. En la pasada edición, destacaron compañías como "Teatro en el aire" cuya propuesta "La piel del agua" tuvo lugar en el interior de la antigua Casa de Baños de Puertollano. Aprovechando la función pretérita de un espacio que hoy se ha transformado en edificio administrativo, las asistentes (y digo las, porque el montaje está reservado exclusivamente a mujeres) tuvieron una vivencia "sensoteatral" en una especie de baño turco. Otra artista que llevó a cabo un readymade espacial fue la performer Rosa Casado con su propuesta "Aguaceros" que se realizó en el interior de la mina-imagen del Museo de la Minería. Por vez primera, este espacio meramente expositivo ampliaba su espectro funcional acogiendo una performance donde Casado alerta del calentamiento global y de que sólo con la involucración incondicional de todos quizás se ponga remedio. Para ello, dispuso en un rincón de la mina-imagen una especie de bosque de hielo que se mantiene intacto gracias a un circuito de agua fría que circula a través de mangueras, aunque la clave está en que el agua es bombeada gracias al pedaleo incesante de la performer, montada sobre una bici. Una idea de autorregulación, de retroalimentación donde todos están "en el ajo"; y mientras Rosa Casado lleva a cabo un discurso con tintes científicos exponiendo la gravedad de la situación medioambiental actual, y manteniendo en todo momento una actitud neutral, los participantes caen en la cuenta de que deben montarse en las bicis restantes para contribuir a ese mantenimiento del bosque de hielo, evitar su derretimiento. El logro de estas iniciativas consiste en generar espacios de reflexión y debate, de participación bajo el regazo de la creatividad, desvelar una funcionalidad inédita en estos espacios.

**Intervención en espacio público:** A cargo del colectivo artístico "Mula negra", al cual pertenezco. Destacaré la acción realizada en julio de 2004 y en pleno Paseo de San Gregorio; una intervención que consistía en presentar la plataforma cívica "Otro nombre es posible" donde facilitábamos a la ciudadanía el poder cambiarle el nombre a la ciudad donde vivían, expedir nuevos certificados de empadronamiento y tomarle el pulso al sentido de identi-

dad y pertenencia de la ciudadanía, cómo condiciona el sentirse de un sitio, qué percepciones se tienen sobre la propia ciudad y su devenir socioeconómico. Participaron ciudadanos de todas las edades, afloraron cuestiones como la crisis de Puertollano ante la falta de una diversificación económica, la percepción del riesgo por vivir en una ciudad de actividad industrial pero sobre todo fue una caja de Pandora por donde los ciudadanos sacaban los trapos sucios en cuanto al sentir general para con la ciudad.

Pero cumplimos el objetivo, la interacción con la ciudadanía, el intercambio de experiencias, la consulta pública, el debate activo, la participación espontánea, el ciudadano como eje vertebrador de una intervención artística y sobre todo demostrar la posibilidad de materializar discursos, ideas y acciones de manera independiente, autónoma, sin que la administración tenga nada que ver.

De lo que se trata, es de obtener herramientas e instrumentos para reparar y fortalecer el andamiaje de la ciudadanía; es en el espacio público donde los ciudadanos nos curtimos como tales, es nuestro lugar de encuentro y de interlocución, nunca un sitio de paso o esa zona que cada vez se frecuenta menos. Porque si eso está sucediendo, es que la ciudadanía está en peligro de extinción. ■



# ENTREVISTA A 'LOS DEL PERRO'

Texto por: Ángel LAmenor

Asoc. Cultural Dimes y Diretes

[www.fotolog.com/cristalactor](http://www.fotolog.com/cristalactor)

"Los del Perro" es una etiqueta que les sienta bien y llevan con orgullo. Tras ésta, se encuentra un grupo de personas con inquietudes. Tienen un bar (El Perro). Tienen un grupo de música (The Tumbonas). Pero ante todo tienen muchos puntos en común, puntos que los llevó a encontrarse sin tener en cuenta la diferencia generacional que existe entre algunos de ellos, ni cualquier otro prejuicio de la vida moderna. Con una estética más que diferenciable entre las calles de Ciudad Real. Con unas ideas claras y un romanticismo por la música nada usual. Tanto es éste que en breve darán a la luz un single en vinilo. Música y estética siempre de la mano.

En una de las primeras tardes veraniegas, Autopsia se cita en un céntrico bar irlandés ciudadrealño con Simón (dueño del bar y bajista), Ángel (camarero y guitarra) y David (camarero y voz) para conocer algo más de estos románticos.

## ¿Qué papel creéis que jugáis en Ciudad Real?

Simón: Principalmente musical. Tampoco consideramos que estemos en posesión de la verdad musical, pero sabemos que con el bar ofrecemos un tipo de música que para bien o para mal no se ofrece en otros sitios.

## Trabajáis en el bar, ensayáis, hacéis conciertos...

### ¿No os cansáis en cierta forma los unos de los otros?

S: No, ya que somos un grupo de amigos antes que un grupo de música o un bar.

David: Provoca que sea igual de fácil tanto enfadarse como desenfadarse.

Ángel: Es bueno, ya que estamos como sincronizados, muchos días salimos por la noche con otra gente y nos encontramos en los mismos bares sin haber quedado antes.

## Pero amistades aparte, el Perro es un negocio y éste tendrá que rentar.

A: Con 9 años de historia se ha demostrado que es una forma rentable de llevar un bar.

S: La gente que trabaja en el Perro es sobre todo por afinidad, aquí no hay una jerarquía rollo empleado-jefe, hay que tener en cuenta que trabajamos juntos pero también nos vamos de vacaciones juntos. Cualquiera puede poner copas, lo que yo pido es que la gente forme parte del bar.

## Mucha gente piensa que sois una especie de círculo cerrado, de hecho la frase "Los Tumbonas van de guays" la he escuchado varias veces.

D: Somos mucho más abiertos de lo que parece aunque es posible que no pueda parecerlo.

S: Yo me considero un tipo guay (risas)

A: Si lo de ir de guay es hacer que la gente lo pase bien, animarles a que tiren vallas, se suban al escenario con nosotros...

S: Estos comentarios creo que son por envidia, por no saber hacerlo o por no tener huevos para hacerlo. Haz una contraoferta, criticar por criticar es un derecho pero no sirve de nada. Yo no sé si pasará en otros bares, pero nosotros cuando cerramos el bar nos vamos a otro local nosotros y otros veinte clientes más, no nos cerramos.

## Tocasteis hace poco en la fiesta Explosión Local III con Lagartija Nick, apenas éramos un centenar los que allí estábamos como público. ¿Es ésta una mala ciudad para la música?

D: Aquí no hay cultura de directo, en otros sitios la gente va a ver un concierto sin tener ni idea de quién. Aquí para moverse tienes que conocerlo y encima que te guste.

S: Ángel y yo que somos mayores hemos vivido esto

de otra forma, hace 15 años éramos menos pero nos movíamos más. Había cualquier cosa y allí estábamos todos. No siempre esto ha estado tan mal.

A: Aquí le pides a la gente 3 euros por ver un concierto y se echa las manos a la cabeza. El Irlandés hace conciertos gratuitos, si cobraran un euro por el concierto posiblemente no irían ni la mitad.

S: Aunque todo tiene su lado positivo, nosotros que llevamos toda la vida aquí, la verdad que cuando alguien hace algo interesante lo agradeces mucho más.

**Sin embargo, en Ciudad Real hay mucha gente que sale, ¿podría decirse que la masa en Ciudad Real sólo se mueve por temas de alcohol?**

S: Van al sol que más calienta. Beber se ha bebido siempre pero había otro trasfondo. Nosotros nunca hemos sido de botellón. Pero vamos, que tampoco estamos en contra, simplemente no nos gusta. La gente dice que va de botellón por dinero, yo cuando no tenía dinero me bebía tres tercios y me iba a casa.

**Independientemente de la respuesta del público, no hay ningún grupo en Ciudad Real que haya llegado a algo importante en el panorama nacional.**

D: Creo que puede ser por la falta de inquietud.

S: Es una mezcla de muchos factores, las instituciones por ejemplo hacen más para que dejes de tocar que para que toques. Algún grupo bueno hay, Mejor Kallaos me parece un grupazo, yo los veo mejor en su estilo que por ejemplo PeterSellers o Mojinos Escocíos.

**Por muy malo que sea el marco en el que estamos, os toca moveros en él. ¿Habéis tocado mucho por Ciudad Real?, ¿qué destacaríais?**

S: Hemos tenido suerte, hemos tocado en muchos sitios.

A: Además, el público suele responder a nuestros conciertos.

S: Un ejemplo representativo de cómo están las cosas fue cuando tocamos en Bianco, porque nos ofrecieron tocar cuando nos negaban la entrada, es irónico.

D: Nos gusta que la gente nos asocie un tanto a fiesta. Nos gusta que la gente venga porque saben que se lo van a pasar bien.

S: Estamos totalmente a favor de la teatralidad del rock, si hay sacrificar la técnica por el show, se hace

The Tumbonas  
en directo

NEW

STEAK

c/cheparav (INEM/botellon)

22:00h

6<sup>vie</sup>  
oct

sin dudarlo.

### **Cambiando de tema, muchos sois de Ciudad Real de toda la vida, ¿qué opinión os merecen las fiestas de la Pandorga?**

S: Para empezar el 99,9% desconoce su origen, yo creo que la Pandorga es una fiesta muy generacional, cuando ya creces como que no te gusta. Con 30 años no voy a ir a echarme vino por encima.

A: Aunque vamos, que hace años éramos pandorgueros como el que más.

D: Yo sigo yendo a tope, soy así.

### **¿Y qué opinión os merece una Semana Santa tan importante (y cara) como es la de Ciudad Real?**

A: Yo sacaría de procesión a Jimmy Hendrix (risas)

S: Deberían enfocarla a una actitud más carnavalesca, quitar la solemnidad de los pasos, hacer algo así como el "Cristo Molón". Hace tiempo hicimos una propuesta para que las procesiones se hicieran en La Atalaya pero no tuvo sus frutos.

D: Bromas aparte, lo importante es que la gente respete y en Ciudad Real es algo que no suele pasar en estos temas. Mucha doble moral.

### **Hablando sobre esa doble moral. Parece que hay mucho tabú en cuanto a crítica. ¿Os llegan críticas a vuestro trabajo?**

D: Alguna nos llega, una vez incluso nos dijeron que preferían ahorcarse que ir a un concierto nuestro.

S: Respecto al bar me llegan críticas pero casi siempre de terceros. Las críticas no me molestan, lo que molesta es la malicia y en Ciudad Real hay mucha malicia. Por ejemplo en el tema de hosteleros hay mucha desunión y todos hacen la guerra por su lado. Lo peor es que si te va bien a los demás parece que les jode, dicen que si pasas droga, que si te da dinero no sé quién o cualquier otra historia.

### **Y ya para terminar, si tuvierais que pedir un deseo para esta ciudad que tanto criticamos, ¿cuál sería?**

A: Creo que una sala de conciertos puede ser lo que más echamos de menos, aunque también es verdad que visto lo visto tendría que acabar cerrando por falta de público. Por eso, creo que es mejor pedir como deseo un carril bici o una playa (risas)

En conclusión, a la gente del Perro se les podrá de acusar de muchas cosas, pero creo que nunca de no ser sinceros o de no tener sus ideales claros. Nos dicen irónicamente que no se fían de gente sin patii-

llas, nos demuestran que la gente con ellas si pueden ser de fiar. *Gabba Gabba Hey.* ■

## **LOS DEL PERRO NOS RECOMIENDAN:**

**"La ruta bizarra de Ciudad Real"**. *Todo el mundo debería beberse un botellín y un comerse un huevo cocido en el Olimpia, acto seguido beberse una botella de heavy metal (más conocido como calimochito de sobre) y comerse un boquerón a la vinagreta en el Cripta, y para finalizar beberse un tercio acompañado de su tapita de alta cocina en el bar "El 15".*

## **TEST INSANO**

Nueva sección en Autopsia fundamentada en clave de humor, en la que por medio de un proceso totalmente aleatorio llevado a cabo ante notario, se extraen al azar un total de 14 personajes del mundo mundial.

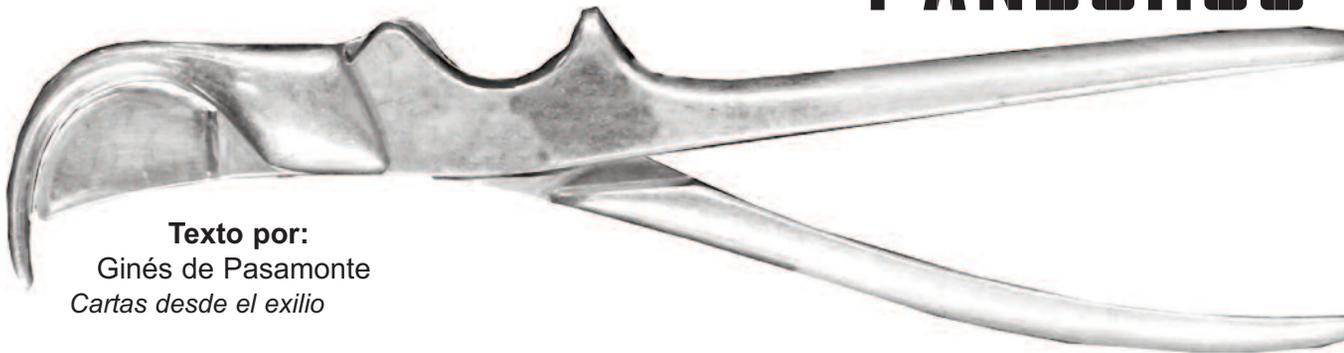
Después, sometemos a nuestros entrevistados a estos 14 nombres (previamente se les obliga a ingerir bebidas alcohólicas, drogas de diseño, drogas naturales, garbanzos torraos,...) para que nos digan, en las menos palabras posibles, qué es lo primero que se les pasa por la cabeza al oír estos nombres.

El resultado es el siguiente:

1. **Marky Ramone:** *de la familia*
2. **El Pandorgo:** *mascota olímpica*
3. **Raúl González:** *si, ¿no?*
4. **Adolf Hitler:** *el quinto teletubbie*
5. **Rosa Romero:** *gran torera y mejor persona*
6. **Ratzinger:** *gran futbolista*
7. **La Virgen del Prado:** *no la conocemos*
8. **Edu Satura:** *no te lo digo ná y te lo digo tó*
9. **Talant:** *chino- ruso*
10. **Iñaki de Juana Chaos:** *el Ramón Sampedro del mal*
11. **Thom Yorke:** *conocemos a un chico que es igual*
12. **The Tumbonas:** *Entertainment*

Notario: Ángel LAmenor

# HOMENAJE AL PANDORGO



**Texto por:**  
Ginés de Pasamonte  
*Cartas desde el exilio*

La admiración por los ídolos es un fenómeno místico que traspasa culturas, ideologías, clases sociales, razas y géneros. A pesar de los recelos de los que con una tenacidad forzada han intentado explicar los comportamientos y cambios sociales desde perspectivas exclusivamente materialistas o estructuralistas, lo cierto es que la figura del ídolo emerge en las sociedades como reflejo cultural y axioma de una lógica humana teñida de espiritualidad. Estos héroes populares pueden nacer de situaciones confusas, diversas y conflictivas que se pierden en los pasillos más oscuros de la historia, pero casi todos tienen un carácter épico o milagroso que representa y exalta la dignidad y virtudes de sus prosélitos y discípulos. Los hay que obedecen a una necesidad de reafirmación ideológica y referente movilizador, como los Che Guevaras y Durrutis tan obscenamente manuseados por ciertos sectores de la izquierda. Otros que asienten protección divina y promesas de eternidad a cambio de obediencia, fidelidad y algún que otro donativo, como los iconos de vírgenes, apóstoles y profetas que habitan en los santos lugares de oración. Y los que responden al mito fundacional de una nación frente y contra otras, la excepcionalidad de una raza o la necesidad de muchos individuos y colectivos por reforzar sus vínculos emocionales e identitarios con su entorno más cercano. Aquí los Viriatos, Aníbal, Romulos y Remos, Arturos, Atilas y Moctezumas, Bolívars y hasta Maradonas se mezclan, confunden y coexisten en el imaginario con otros referentes locales como las vir-

gencicas de cada pueblo o los ilustres personajes que por su "fuerza moral", fama o prodigio representan y distinguen la idiosincrasia de nuestra "patria chica". He aquí donde resplandece y sobresale entre todos los demás el ídolo o animal mitológico de la fauna ciudadrealeña, la figura o símbolo que cubre de honor y prestigio a la ciudad. Por supuesto, estoy hablando de El Pandorgo.

No nos engañemos. El Quijote es un personaje estimado por todos nosotros, simpático, al que debemos cierta gratitud porque desde mucho tiempo atrás ha dotado a La Mancha de ese carácter universal que la hace famosa y enigmática en el mundo entero. Más ahora que nos queremos subir al carro de la mercantilización de la cultura y la explotación de parques temáticos. No obstante, todos somos conscientes de que El Quijote representa al anti-héroe. De ideas excéntricas, románticas e idealistas, costoso de leer y muchas veces de entender, perdió casi todas las batallas y humillado cuando enarbolaba la bandera de La Mancha y de su amada Aldonza (perdón, quise decir Dulcinea). Al menos nadie puede asegurar que fue oriundo de nuestra capital, menos mal que se lo reparten y disputan algunos pueblos de la provincia, y de no haber sido por ese éxito de crítica literaria que convirtió al Hidalgo y Caballero en insignia cultural de todo un país, ya nos hubiéramos encargado de salvaguardar el orgullo y la dignidad de las manchegas y manchegos llevando todas sus

ediciones a la hoguera en auto de fe. Puestos a elegir, siempre nos resultó más simpático y cercano su fiel escudero Sancho Panza, por sus medidas y sus curvas, sus gustos y costumbres, su sabiduría y preocupaciones, su inocencia y también desconfianza. Una imagen, la de Sancho, que tanto moral como iconográficamente inspiró a nuestro ídolo local potenciando todas sus virtudes, especialmente la honestidad, gratitud y generosidad con todos sus vecinos, con la ciudad que le vio nacer.

El pasar de los años, la corrupción de costumbres y la historia, casi siempre infame, olvidó durante mucho tiempo rendir tributo a nuestro héroe. Tampoco han sido contadas las agresiones que ha tenido que sufrir por agentes externos y extraños a nuestras tradiciones o mitologías. Que la RAE no recoja en su diccionario tal figura o que la ignoren enciclopedias como Protagonistas de la Historia o la misma Encarta, puede ser síntoma de la abstracción o enajenación en la que residen algunos académicos de la lengua, pero que en países lejanos como México el concepto Pandorgo signifique "lerdo" o en el Caribe "gordinflón", retrata fielmente el estado de barbarie en el que aún se encuentran las antiguas colonias <sup>1</sup>. La respuesta a tales infamias y la misma redención del pueblo llegó hace apenas tres décadas, cuando algún buceador o arqueólogo de sueños perdidos logró rescatar del olvido a nuestro héroe y lo encumbró a las más altas cotas de popularidad y merecido reconocimiento institucional <sup>2</sup>. Se recuperaba así a El Pandorgo, aquel pro-hombre, señor o señorito, cercano a la estirpe social de los luego llamados caciques, tan ligado a la cultura política manchega e impulsor de los innumerables éxitos y progresos conseguidos en nuestra tierra. Aquel rico propietario de tierras que relucía entre tanta miseria y pobreza, que supo desplegar con destreza sus recursos económicos, estrecharlos y fundirlos con los políticos, para hacer valer su reconocimiento y legitimidad en la comunidad. El día de la ofrenda a la patrona o fiesta local –tradición pagana donde las haya y paradigma del análisis social durkheimiano–, El Pandorgo de turno agradecido por los frutos y beneficios obtenidos en la cosecha se erigía en ídolo semi-divino y benefactor terrenal, que se aseguraba la gloria eterna al sufragar los gastos del tributo a la virgen y su prestigio, hegemonía política y

orden social entre los más débiles y subalternos al obsequiarlos en un derroche de generosidad con protección paternalista, favores, prebendas y el tradicional reparto de limosna remojado con zurra y garbanzos <sup>3</sup>.

Hoy la figura del ídolo se ha revitalizado gracias a los esfuerzos institucionales de nuestros representantes políticos y al entusiasmo popular que secunda masivamente la fiesta y propone a personalidades bienintencionadas de nuestra ciudad para que opten a tan alto galardón <sup>4</sup>. Sin embargo, su memoria nunca fue extirpada de los contornos manchegos. A falta de bellas catedrales, estrechos y empinados callejones medievales o Casas Colgadas de las que enamorarnos y reforzar vínculos identitarios con nuestro paisaje, el entramado urbano (calles, parques, plazas) está dedicado a buen número de estos héroes, benefactores, señoritos o caciques que –pandorgos conscientes o no– tuvieron en el pasado la grave responsabilidad de actuar como verdaderos motores de la historia y el cambio social. Tampoco se olvidaron sus enseñanzas y buena prueba de ello dan las políticas municipales tan tendentes al amiguismo, al favor, a la desideologización y subasta del voto en estos tiempos de hiperrelativismo postmodernista donde todo es fácil de justificar <sup>5</sup>. Ni siquiera los gestores locales y provinciales de la política cultural que deciden lo que es buena y mala cultura han rechazado transitar los caminos ya trazados desde tanto tiempo atrás (para éstos siempre me resulto sugerente a la vez que chismoso el calificativo de "calientasillas") <sup>6</sup>. Como ven, razones sobradas para otra vez más entonar todos a una: ¡Viva El Pandorgo y su Pandorga! <sup>7</sup> ■

Los amantes (de la zurra). Variación de Les amants, de R. Magritte. M. Maroto.



## NOTAS:

1.- Compruébense las definiciones y la ingratitud de los que adoptaron nuestra cultura en <http://diccionario.reverso.net/espanol-ingles/pandorgo>

2.- Lástima que aquel intrépido buscador de costumbres no diese en los documentos históricos con otras igualmente asentadas en la tradición de estas tierras durante siglos y susceptibles de ser recuperadas como la práctica del Tormento por obra de la Inquisición.

3.- Nuestro mítico personaje fue todo un pionero de la teoría social que supo manejar con habilidad pasmosa conceptos como el de "hegemonía política" mucho antes de que Antonio Gramsci diera con él. Sobre este recurso tan ansiado por los que temen toda expresión de conflicto y desorden social, véase GRAMSCI, A.: *Antología*, Madrid, Siglo XXI, 2005 (1ª ed., 1970); un análisis crítico del concepto "hegemonía" en ANDERSON, P.: *Las Antinomias de Antonio Gramsci*, Barcelona, Fontamara, 1981; y en THOMPSON, E.P.: "Eighteenth-century English society: class struggle without class?" *Social History*, nº 2, 1978, pp. 133-165.

4.- La afirmación de Hobsbawm de que las tradiciones tienen con frecuencia "un origen muy reciente y a veces se inventan" por los que buscan consolidar su dominio social en HOBBSAWM, E.J. y RANGER, T (eds.): *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, 2002.

5.- Un antídoto válido o, al menos, merecedor de mayor experimentación y debate en "Ciudadanos que se involucran", *Autopsia. La revista de la ciudad muerta*, nº 2, 2008, pp. 24-25.

6.- Un ejemplo reciente de virtuosidad política y administrativa en MAROTO, M., "Cultura difusa", *El Día de Ciudad Real*, 11-5-2008.

7.- El término Pandorga, en cambio, sí aparece en el diccionario de la RAE definido como: "vientre, barriga, panza". Véase, [http://buscon.rae.es/draef/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=pandorga](http://buscon.rae.es/draef/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=pandorga)

## GINÉS DE PASAMONTE NOS RECOMIENDA:

**Bechdel, Alison: *Fun Home. Una familia trágica*, Reservoir Books Mondadori, 2007.**

Divertida, conmovedora y algo irreverente. Alison Bechdel traza en esta novela gráfica un retrato autobiográfico de los miedos, dudas, complejos y emociones que le acompañaron a lo largo de su niñez, marcaron su adolescencia y definieron sus primeras experiencias sexuales en el camino hacia la madurez. Todo ello eclipsado por la figura omnipresente y reprimida

del padre, obsesiva, enternecedora y siniestra, contradictoria. Una exploración intimista de recuerdos, relatada y dibujada con cruel sinceridad y aderezada con numerosas referencias literarias con las que la autora intenta encontrar su lugar en el mundo, Proust, Camus, Henry James, Oscar Wilde, Scott Fitzgerald, Faulkner... Todo un guiño de complicidad hacia el lector. Apto para buscadores de emociones de cualquier condición sexual y recuerdos imborrables de frustración.

**Inarejos Muñoz, Juan Antonio: *Ciudadanos, propietarios y electores en la construcción del liberalismo español. El caso de las provincias castellano-manchegas (1854-1868)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2008.**

Al fin un libro de historia regional necesario, que no se recrea en efemérides o en el culto al documento, homenajes de batallas perdidas ni a bondadosos e ilustres personajes. Una obra que intenta comprender la política desde la perspectiva de las bases sociales y no desde la lógica del poder, más cercana a los debates de la sociología, esencialmente analítica en su metodología y rigurosa en sus fuentes. Inarejos Muñoz pretende en este estudio descifrar y entender cómo se desplegó el proceso de construcción del Estado Liberal en unas provincias, las castellano-manchegas, que han sido consideradas tradicionalmente por la historiografía más miope y los mitos basados en la idea del "campesino pasivo" como desmovilizadas, invadidas por la atonía y el desinterés por el debate político. Este libro analiza cómo ciertos sectores importantes de la clase política liberal y oligárquica del siglo XIX anclaron sus raíces en la región, construyeron sus plataformas de poder político y económico fundamentalmente a través de las redes caciquiles o clientelares y arinconaron a las opciones democráticas y republicanas de estos contornos, que también las había. Una nueva legitimidad política liberal que se forjó en base a la concesión del derecho a voto para unos pocos, los más ricos de cada provincia, y que desató adhesiones y lealtades al nuevo Estado, pero también oposición y rechazo. Imprescindible para aquellos que buscan la legitimidad de las tradiciones más rancias en la genealogía de nuestra cultura.

# NO SOLO LADRILLO Y CEMENTO



**Texto por:** Gerardo Aparicio Porrero  
*En búsqueda*

Como todos, alguna vez he pasado a través de algún barrio. He caminado, como todos, junto a una mujer o un amigo sin prestar atención a dónde metía los pies. Alguna vez, como todos, me he registrado los bolsillos, porque, como los demás, olvido y recuerdo. Alguna vez cogí un tren de regreso sin pensar que aquella sería la última vez que vería cierta ventana, esquina, edificio, una chica que me gustaba... Me he despertado, como todos, en un lugar que no me correspondía y he escuchado un perro ladrando. Luego continué a dormir, como los demás, porque aún era de noche. Y aún no he pensado en aquella noche. Ni en aquella cama.

Como los demás he estado en lugares para olvidar o para no parar de recordarlos: lugares en los que te despluman sin que te des cuenta. Lugares en los que parece que el tiempo se está desvaneciendo, y pertenecen a otra época, donde una atmósfera trae aromas rancios de comida. Y aunque no pienses en ellos, existen, pero no se puede saber. Cuántos callejones hemos atravesado y cuántas escaleras, cuántas puertas hemos abierto y cerrado, cuántas ventanas. Pero algunas calles las hemos olvidado. No sabemos su historia, ni su vida presente, sino en un preciso momento. Recuerdo una ventana grande y verde, y una mujer joven que se asomaba inclinándose. Dónde ha estado todo este tiempo? Pero, probando, ahora a recordarla, no consigo ver su cara. Existía, existe aún, creo. En una sobremesa de verano fatigosa, con el sonido de la cigarra y el olor a carne

sudada. Pero ¿dónde se encuentra? ¿Cuál es su lugar? Esta constelación inmensa de luces brillantes en la que vivimos. Este fluir inmerso. Este roce de seda. Este roce y cruce tan cercano sin saberlo, sin verlo, sin sentirlo. Se llega, después, a sentirse como suspendido sobre una nebulosa de tiempo. ¿Es materia todo eso? ¿lo era? ¿Era piedra y madera? ¿Era un adoquinado? ¿Era un muro enjalbegado? ¿Eran casas? era tierra? Eran cosas que hemos tocado, cosas que nos han acariciado y que se nos han donado...pero ¿por qué, entonces, siento tanta tristeza? Por qué este sentimiento de pérdida sobre aquellas luces lejanas de la ciudad, de las que no sé nada, y nada llegaré a conocer salvo que alguien la ha encendido.

De la ciudad conocemos sus bastiones, y su historia. Escuchamos lo que quiere decirnos, aquello que ella nos concede oír, su discurso, su conversación, y algunas veces, hasta escuchamos sus silencios (cuando quiere hacérselos sentir). Pero, la ciudad viva, tiene también lugares en los que se olvida de sí y parece perderse. Balcones en los que alguien fuma un cigarro, pequeños patios, barrios misteriosamente silenciosos, una huerta tras un grande edificio donde pasa sus horas un jubilado y crece casi crepante un abeto o una palma, ventanas que se abren sobre callejones desiertos. No parece que haya ninguna relación entre ellos, ni con el resto de la ciudad; escondidos para el paseante y el turista, ajenos al frenesí cotidiano que se mueve entre bares, parques, aparcamientos y oficinas... son extrañas acequias con el agua

quieta, tan inmóvil que te puedes ver reflejado. Rincones donde paradójicamente la vida urbana parece no existir, parece huir del tiempo y se concentra en un momento de intimidad silenciosa y absorta. La ciudad es como nosotros, como el que a un paso del sueño, hace un recorrido por esas aperturas concéntricas en un viaje a la esencia y que sin embargo le llevan lejos de sí, tanto que no se encuentra; en estos lugares la ciudad vive en duermevela: Hay un niño que golpea una baranda, una mujer tiende la ropa y mientras saluda a su vecina de abajo, alguien tose, una radio encendida, una campana. Todos estos sonidos no se mezclan entre ellos y, de cada uno, se puede distinguir su color y su forma netos, enterísimos. Sin embargo, nos llegan deformados, como si llegasen de un punto indefinible en el tiempo y en el espacio. El ser de estos espacios parece hacerse más denso y desvanecerse al mismo tiempo. Reflejos de barniz

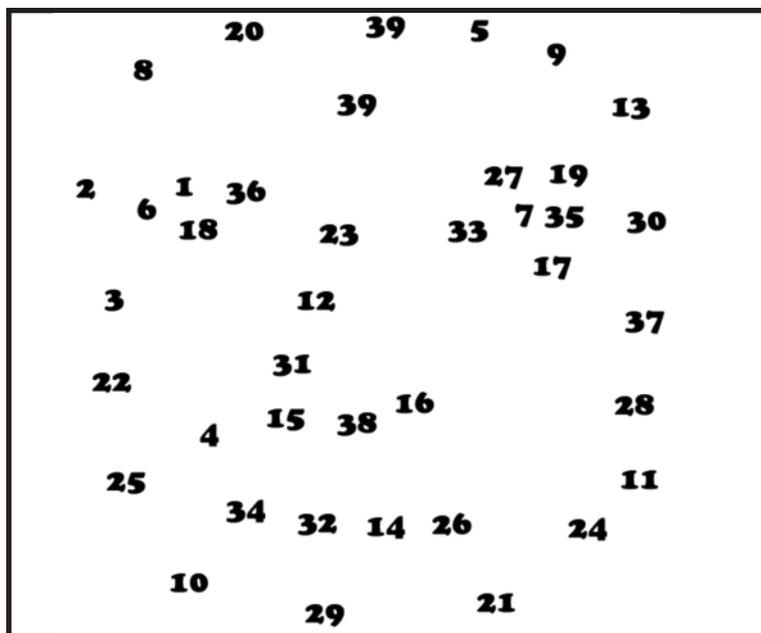
en un banco, un ladrillo en un muro desconchado, música, ruido de tacones, y...¿qué más?

Mientras, la ciudad frenética, la ciudad que entendemos, se agita, como excitada con compulsiones. En estas lagunas inolvidables, pero no recordadas, desiertas, pero frecuentadas, no se penetra sino con subterfugios y con el desconocimiento de su existencia. La experiencia del habitar nos llega aquí en el único modo posible: inconsistente y densa como niebla, rotunda pero impalpable como el viento.

¿Qué se puede hacer de este mutuo asomarse a la ventana, de estos pasos que se pierden y luego vuelven, de este chirrido de sillas, de los tintineos de la vajilla? ¿Qué podemos hacer los arquitectos? ■

Imagen:Javi López.

## PASATIEMPOS [II]: UNE LOS PUNTOS.



Una los puntos de manera consecutiva y ¡en una sola y sintética imagen! obtendrá la respuesta a algunas de las preguntas que siempre se hizo y nunca supo contestar:

- 1) ¿De acuerdo a qué esquema de coordinación se logra compaginar el trabajo en política cultural de las administraciones públicas en Ciudad Real?
- 2) ¿Cuál es la jerarquía de prioridades de política cultural en Ciudad Real?
- 3) ¿A dónde conducen todos esos esfuerzos?

# ARTE POPULAR: PENSAMIENTO, ETIMOLOGÍA Y CONSECUENCIAS



**Texto por:** Antonio Fernández Reymonde  
*Compositor y profesor del Conservatorio de Ciudad Real*

Con frecuencia pasamos ante las cosas, aceptándolas así sin más, dándolas por sobreentendidas con una simple acepción, cuando a menudo los hechos tienen un calado mucho mayor de lo que parecía a simple vista. Así que vamos a disertar inicialmente sobre la etimología de “Arte” y el contexto actual.

Damos por hecho que el Arte es la mayor de las expresiones de la Cultura. ¿Sí? ¿Lo damos por hecho? ¿Pero qué es el Arte? ¿Qué es la Cultura? ¿Qué se necesita para ser culto, para comprender las distintas manifestaciones del Arte?...

Para comenzar, vamos a ver que dicen enciclopedias y diccionarios al respecto: *Arte. (Del lat. ars, artis, y este calco del gr. τέχνη). Virtud, disposición y habilidad para hacer algo. | 2. Conjunto de preceptos y reglas necesarios para hacer bien algo. Manera como se hace o debe hacerse una cosa. Cualquier actividad humana encaminada a un resultado útil, más práctico que teórico.*

Esto explica, en parte, que no estaremos errados cuando también tratamos como arte a infinidad de actividades más o menos vulgares, como ~ **cisoria**. (la de trinchar carne), ~ **culinario**, ~ **s marciales**, ~ **de pesca**, ~ **militar**, (hasta el “Ars Amandi”) o se lleva a otros ámbitos lingüísticos coloquiales, como por ~ **de magia**, **no tener ~ ni parte**, **por amor al ~**, **malas ~ s**. Vaya, que hasta caminar o peinarse bien es todo un arte. De esta raíz, además, van a surgir muchos términos, no sólo el de artista: artificial, artero, artesanía, artillugio...

Pero es evidente que el “buen hacer” ha trascendi-

do este concepto del arte, de lo habilidoso a lo meritorio, y en una siguiente fase, pasaremos de la admiración inicial a la **reflexión** tanto sobre el uso de la materia (incluyendo como tales lo relacionable con el instante, en imagen o sonido) como al resultado sobre el objeto. Siguiendo este enfoque, admitiremos más acepciones para delimitar mejor este asunto: 1) ~ **popular**. *Objetos de uso común fabricados artesanalmente por las clases populares (María Moliner).. El cultivado por artistas, con frecuencia anónimos, y fundado en la tradición (R.A.E.).* 2) ~ **bella**. *Cada una de las que tienen por objeto expresar la belleza, y especialmente la pintura, la escultura, la arquitectura y la música.* Según la R.A.E. la literatura no entra en el lote. De hecho, aunque una de las primeras acepciones de ~ que aparecen en el Diccionario de Uso del Español de María Moliner dice: *Actividad humana dedicada a la creación de cosas bellas*, más adelante puntualiza: *Corrientemente, cuando se nombran en general en plural, se considera excluida la literatura: “El florecimiento de la literatura y de las artes en este periodo”.* Pero para consuelo de literatos, esto queda arreglado poco después: **bellas ~**: *las que tienen como finalidad esencial crear objetos bellos: arquitectura, pintura, escultura, literatura (¡osa mencionar antes de:...!) música.* Esto ya no tiene nada que ver con la antigua acepción del término ~: *Nombre que se daba a la lógica, la física y la metafísica (Larousse 2000).*

Y es que seguimos abriendo la caja de los truenos (¿o de los pecados capitales?): El Arte y la soberbia. Que siempre hubo clases, y más entre aquellos en quien Dios puso su mano con dones al alcance de unos poquíssimos elegidos. Están las ~ **mayores**: *la pintura, la escultura y la arquitectura* (por oposición, a las demás artes **figurativas** se las suele denominar menores)[Larousse 2000: ojo al subrayado] y las ~ **menores**: *aplicación de las artes plásticas a la*

fabricación de objetos bellos y útiles (rejería, cerámica, orfebrería). No entraré aquí en esta sangrante polémica, pero os ahorraré nuevamente buscar en el diccionario Moliner aceptado como arte, cuando dice: *Arquitectura, Cerámica, Circo, Danza, Dibujo, Escultura, Esmalte, Fotografía, Grabado, Labores, Literatura, Música, Orfebrería, Pintura, Rejería, Grabado, Teatro*. Quiero pensar que el orden es alfabético, no jerárquico. Seguramente la señora Moliner se hartaría de leer, porque se ve que iba muy poco al ... Cine!!! (ese séptimo ~ ...). Aunque, no obstante añado: *En lenguaje corriente, al de los actores, cantantes y bailarines*. Entonces, si el cine es el séptimo, ¿Cuáles son las seis de antes?: las ~ **plásticas** (pintura y escultura), la arquitectura [Artes del espacio], la música, la danza y el teatro [Artes del tiempo]. Se supone que hablamos de ~ **nobles** ¿de cuándo data esta clasificación? No es extraño que no se mencione la literatura. Pensemos que nuestro buen Quijote (1604) es el hito que marca el nacimiento de la novela moderna, y que en esta categoría las letras estarían representadas en el teatro.

Bien, llegados a este extremo, recompongamos filas: ¡qué taxonomía tan indecorosa (uy, olvidé mencionar las ~ **gráficas y decorativas**) y tan inútil!

Es evidente que los medios de producción artística han evolucionado considerablemente, transformando determinados procesos, o introduciendo altas y bajas en el listado de materias y pensamientos de consideración estética. Personalmente encuentro absolutamente obsoletos los tradicionales criterios de calificación y clasificación sobre la materia artística. ¿No habría que volver a una nueva exégesis sobre el asunto? [Tengo un vecino que insiste en trabajar en el sábado. En la Biblia (Éxodo 35:2) claramente se establece que ha de recibir la pena de muerte. ¿Estoy moralmente obligado a matarlo yo mismo? ¿Me podría usted apañar este tema de alguna manera? - leído en Internet].

Los artistas sabemos que detrás de cualquier hecho artístico que se presenta al público, hay un cuidado exquisito no sólo en la realización final, sino en su planificación: la geometría, la gradación de tensión, el conocimiento profundo de los medios para ser aplicados de forma apropiada,... y siempre ha sido así, desde los tiempos de los faraones. Corresponde tam-

bién al público encontrar esta dimensión en la obra y valorarlo. Sin embargo, tanto el concepto decimonónico de lo bello en la obra [**Bellas ~ s**. Cada una de las que tienen por objeto expresar la belleza, etc., etc.] como su propósito final, han sufrido una transformación radical a lo largo del siglo XX hasta nuestros días. ¿Cuál es, entonces, el propósito del Arte en una sociedad como la nuestra? ¿Expresar la belleza? ¿Qué es "lo bello" ? ¿Expresar los sentimientos? ¿Podría ser arte lo que no es bello? ¿Detrás de un dibujo abstracto hay que encontrar una figura forzosamente?.

Así pues el término ~ da cabida a nuevas y diversas acepciones, situaciones y conceptos, en algunos casos antagónicos, para buscar ahora en la obra de arte una nueva y fundamental dimensión que sobrepasa la diferenciación entre ~ **mayores** y ~ **menores**, o el mero propósito contemplativo: la del reflejo del **pensamiento** del artista. Lo cual nos lleva a establecer nuevas categorías de ~ **menores** que incluyan al tореo, la confección, la relojería, la cocina o similares. Y a repasar la etimología cuando se habla, por un lado, de la actitud de **compromiso social / moral del ~**, o de **el ~ por el ~** (: El ~ como pura manifestación de la "belleza" por sí misma), o, por otro lado, del ~ conceptual o el ~ abstracto frente al ~ figurativo, al atender a los medios de realización y la filosofía de la obra.

En todo caso, a mi modo de ver éste es el quid de la cuestión: el pensamiento es el criterio **fundamental** para valorar la obra artística tanto por el uso de los medios artísticos como por la idea que la sustenta, y delimitar la relación entre Arte y Cultura en el momento actual. Y por extensión, este mismo enfoque analítico y la revisión de ciertos aspectos serán útiles para actualizar la comprensión del ~ **popular**.

A diferencia de las **Bellas ~ s**, el valor de la **obra de ~ popular** no sólo reside en la calidad final que pueda tener dicho objeto, sino en sus rasgos de identidad social y cultural propios según los medios, épocas y lugares. Y ojo, que no toda manifestación popular es ~ **popular**: *Manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros (R.A.E.)*. ¿Cuadra con esta definición los cánticos de las aficiones en los campos de fútbol?

Vendrá bien recordar: ~ **popular**. *Objetos de uso común*

fabricados artesanalmente por las clases populares. El cultivado por artistas, con frecuencia anónimos, y fundado en la tradición. En mi opinión se sigue confundiendo ~ popular con etnografía y folklore, debido a dos aspectos: Primero, la idea de que no hay ~ popular en el momento presente, por los medios de producción actuales, tan distintos de los tradicionales; pero ¿la tradición no admite evolución? Segundo, el desconocimiento de la identidad del autor de un objeto artístico parece ser un indicador de la obra como muestra de arte popular. Por lógica, un autor anónimo es un autor del pueblo, y por tanto, puede ser de cualquiera, o sea, de todos. Más aún, si se trata de un objeto común "patrimonial" (por ejemplo, una danza), o "mimetizable" (por ejemplo, una casa) —"artistas, con frecuencia anónimos".

Pues bien, ni se puede dejar de aceptar como ~ popular ciertas manifestaciones artísticas novedosas e igualmente "populares", ni aquéllas en que se reconozca su autoría. Desde luego, ahora existen más medios; y la facilidad de acceso, desarrollo y aplicación de nuevas tecnologías — en paralelo a la divulgación del progreso en las técnicas propias de cada materia, la asimilación de nuevas estéticas, y a la evolución del sistema económico y del modo de pensar de los ciudadanos— han propiciado una revolución en el arte que afecta tanto a las mayores posibilidades de creación, como a nuevas formas de expresión y en algunos casos, a la mayor facilidad para difundir y conocer las obras (pongamos por caso la divulgación de un cortometraje doméstico en Youtube). Tampoco se puede concebir de forma exclusiva ~ popular con ~ que sucede en la calle, aunque la calle pueda ser también un lugar de expresión popular, tanto del artista como del público (para muestra, el teatro de calle). Aunque las manifestaciones del ~ popular supongan un acontecimiento, tampoco hay que confundirlo con la Fiesta. No es lo mismo, por ejemplo, la música popular que la música callejera.

Además, en otras épocas, alguien debió inventarse una coplilla o una danza, adornar según la moda del momento, construir con lo que tenía más a mano, que se difundiera con éxito entre la población. No sabemos de quien fue la iniciativa: no es preciso. Pero aunque hoy el anonimato es una opción, a menudo es obligado o deseado conocer al autor

(escultor, fotógrafo, compositor, actor o coreógrafo) de cualquier obra. Si ~ popular es el que nace del pueblo, admitamos que como mínimo debe ser una forma de expresión, más o menos lograda, de algún artista local: la obra ya habrá cumplido su primera razón de ser, la de responder a la necesidad de expresión de su creador (o intérprete); ya se verá si trasciende de ahí. En todo caso, será validado como ~ popular, cuando una parte significativa de ese pueblo la convierta en una señal de identidad. De hecho, la relación de cercanía entre el artista y su población es un factor más en la valoración de cualquier obra.

Por otra parte, desde hace mucho tiempo, lo que inicialmente era una habilidad pasó a ser un oficio y de ese modo, el artesano se va convirtiendo en artista, poco a poco más reconocidos y demandados. Es entonces cuando se produce la progresiva mercantilización, y la profesionalización, cuando la arquitectura, la música, el teatro, etc. se deja en manos de los técnicos y del mercado, con todas sus perversiones implícitas. Y para poder manifestarse y expandirse en sus distintas variantes el ~ popular como bien público, en una sociedad tan absolutamente estructurada como la nuestra, resulta imprescindible la intervención de distintos elementos (lugares de realización, publicidad, recursos económicos...) y de la atención inexcusable de los poderes públicos: en aquellos sitios donde se facilita la existencia de manifestaciones artísticas de sus artistas locales, se refuerza la identidad cultural característica de dicho ámbito, y se permite su progreso cualitativo. Entiendo que estos son los parámetros básicos que definen el éxito de la gestión cultural

En resumen, ~ popular sería "aquel tipo de manifestación expresada con recursos plásticos / lingüísticos / sonoros, de índole estética, cultivado por artistas del pueblo, como signo de identidad de un pueblo"; si se quiere más retóricamente, el que nace de los artistas locales y el que identifica a la población a la cual pertenece y que lo demanda. Que sobrepase esta delimitación local es otra cuestión que dependerá de distintas circunstancias; en todo caso los seres humanos se comunican y se expresan también mediante las distintas manifestaciones, propias o ajenas, de ~ popular. Es una necesidad, no lo olvidemos. ■

# EL LENGUAJE NOS UNE

Texto por:

Inmaculada González Jábega

*Yo soy un moro judío  
que vive con los cristianos,  
no sé qué Dios es el mío  
ni cuáles son mis hermanos.*

*(Jorge Drexler "Milonga del Moro Judío" del disco "Eco")*

Circula una especie de anécdota que aseguran que es verídica, por la cual un hombre de nuestra tierra recibe la visita de los Testigos de Jehová, quienes intentan adoctrinarlo en su religión, cuando él les interrumpe con un movimiento de mano y replica: "Uy, hijos míos, con que no creo en la católica (la religión) que es la verdadera..." ("voy a creer en la vuestra" le faltó terminar la frase).

En el inconsciente colectivo queda el descrédito que producen en los manchegos, desde antiguo, las clases dirigentes, como la Iglesia y la Nobleza. En este sentido están las alusiones al temor ancestral de los conversos y moriscos a que aparezca la Inquisición y la curia a depurar la sangre (muchos de ellos se escondieron en la provincia de Cuenca, en las peores tierras, huyendo de la persecución y el atropello y donde hay pueblos pequeños, como Sisante, Vara del Rey o Villar de Cantos en los que buena parte de la población tiene apellidos árabes). Este temor antiguo se aprecia en expresiones que han llegado a nuestros días como "parece que ha llegado la curia romana" cuando te encuentras un gran desorden en tu casa.

No olvidemos que los Reyes Católicos implantaron en Ciudad Real el Tribunal de la Inquisición en 1494. En la memoria histórica queda el miedo al Tribunal en expresiones populares como "parece que ha entrado aquí la Inquisición, la Curia y Torquemada juntos". Cuando el desastre es tal que es imposible enmendarlo.

Y es que cuando te obligan a convertirte con rapidez para no echarte de tu casa, la cosa no se interioriza profunda y realmente y te salen esos "ramalazos" moriscos.

Otro viejo temor en los manchegos reflejado en el lenguaje oral tiene que ver con la muerte y la cárcel, uniendo ambos conceptos en expresiones tales como "Ay, parecía que la Santa Compañía venía a mete(r)me preso", confundiendo la Santa Hermandad (primer cuerpo policial organizado de Europa reforzado en 1300 cuando se unen los toledanos de los Montes con los talaveranos de la Jara y dos años más tarde los de Villa Real y después aprobados sus capítulos por los Reyes Católicos en las Cortes de Madrigal de 1476) con la Santa Compañía (procesión de ánimas en pena que por la noche recorren errantes los caminos de una parroquia, visitando aquellas casas, en las que en breve habrá una defunción).

Se dice también del carácter manchego que es "mohíno" (del ár. Hisp. Muhín) porque es proclive a la tristeza, a la melancolía y al disgusto y poco dado a las efusiones y afectividades públicas y privadas. Este adjetivo tiene otra acepción que es "en el juego, aquel contra el que van los demás que juegan", esta actitud mohína es ahora perfectamente comprensible.

Con respecto al lenguaje que atañe a las relaciones humanas o amorosas en nuestra Mancha encontramos "la engalianta" que se refiere a aquella mujer predisposta a engañarte y a liarle

a partes iguales.

Está, por otra parte, el típico novio "tonto-licinciao" (Un Licenciado se decía al universitario que estudió Farmacia), que es aquel personaje que, por su discurso, parece que lo sabe todo, pero que, en el fondo es petulante y redicho, sin saber nada en profundidad y sin ser culto realmente.

Cuando una joven actual dice "mi chico" se refiere a su pareja o novio, pero cuando en nuestra tierra decimos "mi chico/a" todo el mundo sabe que nos referimos a nuestro hijo/a, sea éste pequeño o adulto y nadie entiende que lo dice refiriéndose a objeto pequeño.

Ninguna mujer de hoy diría "mi hombre" refiriéndose a su esposo (contrariamente sí se dice habitualmente "mi mujer") pero cuando cualquier manchego, no importa de qué edad, lo escucha fuera de su región entiende perfectamente que la señora está presentando a su marido o alude a él.

Mi abuela decía mucho "Otras veces..." cuando se refería a 1920, su etapa de juventud en la que había salido de Santa Cruz (de Mudela); palabras que en francés son las mismas, pero unidas ("Autrefois") y significa "antiguamente", justo lo que ella quería evocar realmente, cuando decía con nostalgia "Otras veces a los padres les llamábamos de usted y los pretendientes venían a la puerta".

También hablaba a menudo sobre "La novia Las Navas" que fue una mujer que debía ser de Las Navas, que se quedó esperando vestida y arreglada en la Iglesia y el novio no se presentó. Lo último de la vergüenza, vamos, antes y ahora.

Y cuando ya la desgracia se cebaba en la misma persona siempre decía "Todo le pasa a mi Marie Antoniette" (recordando a la impopular y frívola reina francesa tristemente guillotizada en 1793, tras un penoso proceso en la que se le cuestionó hasta como madre) que aludía a que la novia era desaseada, fea y casquivana.

Luego estaba la persona que "saca leche de una alcuza" (del ár. Hisp. Alkúza) que ya es difícil porque es un recipiente en el que se guarda aceite, refiriéndose al típico que con tretas varias, consigue llevar a su terreno a la suegra, al cuñado y a toda la parentela.

Actualmente, ningún joven de nuestra zona utilizaría semejante lenguaje; sobre todo teniendo en cuenta que tienen otro abreviado, moderno y lleno de faltas de ortografía, para mandar mensajes por el teléfono móvil; pero sí lo entendería si lo pronuncia su tía-abuela.

Cuando los tomelloseros, en los años 70, estudiaban o trabajaban en los albañiles en Madrid se reunían en la calle Tortosa, para coger el coche de línea que los devolvía a casa, se saludaban con una mirada de complicidad, diciéndose "Tú eres del pueblo ¿no?" Nadie preguntaba de qué pueblo, porque todos sabían que era sinónimo de Tomelloso.

La mayoría de los pintores, artistas y novelistas huyen de su pueblo para buscar el éxito en Madrid (Antonio López, que expone ahora en Boston, el arquitecto Fisac, de Daimiel, pero que tenía casa en Almagro con habitaciones que denominaba "cuadras", García Pavón...), Barcelona (Corredor-Matheos) y otros que emigraron cerca como el poeta de Argamasilla de Alba que vivió en Ciudad Real, Vicente Cano; y un cuarto prototipo de manchego que no tuvo fuerzas para dejar sus raíces (Antonio López Torres).

Yo recuerdo a García Pavón en la terraza del Casino de San Fernando en esos veranos eternos de sentarnos al fresco. Volvía físicamente muy a menudo y volvía una y otra vez ambientando al Plinio de sus novelas policíacas en su querido pueblo (y de otras obras como "Cuentos republicanos" y "Cuentos de mamá") incorporando a sus obras términos procedentes del lenguaje empleado en las labores del campo, localismos y otras palabras del castellano antiguo. Este lenguaje que, aunque no empleemos, entendemos (seguimos disfrutando del musical "Plinio y la banda

menguante" de gira por la región) vivas en New York, como el poeta Dionisio Cañas, que vuelve también muy a menudo de Manhattan y se aísla en mitad de la viñas durante semanas metido en un bombo, que es una construcción de piedra, sin pilares y con bóveda falsa que ha servido para alojar a los gañanes y a los animales de las inclemencias del invierno y de los 40 grados de nuestro estío (Milagrosamente quedan algunos bombos en pie y no han sido derribados como todo el patrimonio arquitectónico popular de mas de cien años en nuestra región).

Los manchegos tienen esa característica en común: todos se van pero siempre vuelven con la certeza y la desazón de no saber dónde está su casa. Comprenden el lenguaje nuestro aunque sea antiguo, dondequiera que vivan y tienen esa

retranca que les hace reponerse a ser inmigrantes y al destino fatal de la mala suerte, que no es otro que el haber nacido en mitad de la nada, sin río y con el sol pegado en la nuca, sólo porque a unos que pasaban por allí se les ocurrió acampar en un pozo medio seco "sepa Dios qué año".

Existen dos maneras de sentir en el panorama manchego, distintas en su procedencia e iguales en la sobriedad, el aguante y la mohinez. La una preocupada más por los asuntos que atañen a los apaños del bajo vientre, fruto de años escudriñando la vida a través del visillo y la otra, con ramalazos moriscos, más silenciosa y sentida; sin nostalgia de la tierra perdida, quizá porque nunca la tuvo. Se pueden heredar estos sentires manchegos por medio del mitocondrio, igual que se hereda la calvicie, el color de ojos o el RH sanguíneo? ■



## PASATIEMPOS [II]: AUTOPCRITICAS

¿Aburrido? Autopsia le ofrece, desglosadas, algunas de las fórmulas más utilizadas para vilipendiar a esta infame publicación. Una con flechas las frases de la Columna A con frases de la Columna B, de tal manera que obtenga una oración mínimamente inteligible (¡es posible que haya más de una combinación por cada frase!) y envíenos sus diferentes combinaciones despreciativas por email. El ganador -la persona que más combinaciones válidas encuentre- será nombrado "¡Crítico del Mes!".

Y recuerde, olvídense de silogismos y de todo lo que haya podido aprender durante años sobre el bello arte de la argumentación: ¡basta con que la fórmula resultante sea más o menos correcta desde el punto de vista gramatical!

### COLUMNA A

1. Autopsia, o cómo
2. Los de Autopsia son
3. Criticar es fácil lo que hay que hacer es
4. Autopsia, la revista para
5. Autopsia, la revista de
6. Estáis ofendiendo el trabajo de
7. Más creación literaria y menos
8. Las fotos son muy bonitas pero
9. Suplico menos sangre, aunque
10. Menuda sarta de

### COLUMNA B

- A. a ver quién es el guapo que se lee los artículos
- B. 4 gatos culturetas
- C. del PP/PSOE/IU/Anarquistas
- D. amargados para amargados.
- E. moverse.
- F. muchas asociaciones
- G. rellenar páginas con tonterías.
- H. chorradas.
- I. me encanta, pero de la de verdad.
- J. abusar de la expresión Abulia, que me crispa.
- K. ahhhhhhhhhhhh!!!!!!

# ¿EL CADÁVER DE LA CIUDAD MUERTA?



**Texto por:** Francisco Chaves Guzmán  
*Poeta y escritor*

Curioseando entre las páginas de las dos primeras entregas de *Autopsia*, observo que diversos analistas (en la búsqueda de las causas del deceso de la ciudad muerta) apuntan su dedo acusador hacia los poderes públicos y hacia el público impotente.

Como, por otra parte, *Autopsia* es una revista cultural y quienes en ella participamos somos artistas, el cadáver al que se está practicando la autopsia es, en principio, el del ámbito cultural y artístico de la ciudad. (En las páginas de *Autopsia* no veo indicios de que la autopsia se esté practicando a otros elementos del cuerpo ciudadano).

Pues bien, ocurre que, antes de finalizada la autopsia, ya se oyen vociferantes estruendos: "¡Asesinato, Justicial!", como si estuviésemos en un programa de televisión basura. Y es que los artistas tenemos cierta tendencia a lo hiperbólico, junto a no pequeñas dosis de histrionismo. Por ello, es necesario que, dejando a los forenses llevar a cabo su trabajo especializado, nosotros sepamos contenernos en el análisis. Vayamos por partes.

Hace pocos años oí decir a un conferenciante que el auténtico creador del arte era el mecenas, la idea de que el dinero del mecenas, al alimentar al artista, es causa eficiente del arte se complementa hoy con la consideración del Concejal de Cultura como mecenas moderno. Así, muchos

poetas, y artistas de otras especialidades, esperamos que este nuevo mecenas publique nuestra obra, la distribuya convenientemente, abarrote de público nuestro recital y, si tenemos un mal día, nos susurre al oído unas rimas con las que adornar los versitos.

Pero la función del concejal de Cultura no es ésta. Y cuando los artistas se aperciben de ello, sintiéndose estafados y traicionados, se vengan de él acusándole del asesinato de la ciudad muerta. Claro que esto no ocurriría si el concejal de Cultura dejase claro, y sin lugar a dudas, que no es un mecenas, distinción honorífica a la que no es tan fácil renunciar.

Y, entonces, ¿qué función tiene un concejal de Cultura? Pues ahí está la gracia, en que su función no es hacer, sino no hacer. Pongamos ejemplos. No decir tonterías como que su ciudad "es el granero cultural de la modernidad". No gastar su presupuesto en tareas propias de la Concejalía de Asuntos Sociales, como son las terapias ocupacionales o los talleres poéticos. No dejarse pisar el terreno por la Concejalía de Festejos, históricamente tan proclive a llenar cualquier espacio de zambombas y panderetas. Y, en fin, el corolario positivo de actuar como catalizador en las relaciones químico-culturales, pero sin intervenir en ellas. Inocente.

Y, ¿qué decir del segundo sospechoso, de ese ente llamado público? Pues que, sencillamente, hace lo que le da la gana. Que no está ligado a nuestro arte por ningún contrato primordial. ¿O queremos acaso, que el concejal de Policía prepare un dispositivo para obligarlo a asistir a nuestras exhibiciones, o que se declare anticulipardo a quien no asista a ellas? Estamos dispuestos a acusar a este público, que es el soñado receptor de nuestra obra, de insensible, poco docto, amante de la bazofia. ¿No puede ser que nuestro soneto petrarquista tenga menos ritmo que la bazofia de la lucha libre americana? ¿No puede ser que nuestra melodía tenga más estridencias que la bazofia de las ráfagas de ametralladora de una película de tiros? El público no siempre tiene razón, pero, algunas veces, sí. Démosle motivos para que se interese por lo que nosotros hacemos. Inocente.

Es más: ¿estamos seguros de encontrarnos esta vez ante un caso de asesinato?

¿Y si se tratase de un suicidio? Nosotros, los artistas, somos también el público potencial de los demás artistas... pero nos dedicamos a criticarnos unos a otros, no con una crítica amable y constructiva, sino con ferocidad y ensañamiento. Puede calcularse que en nuestra ciudad, con muy poco margen de error, existen entre mil y mil quinientas personas que se consideran a sí mismas como artistas. Con todo derecho: afortunadamente, en nuestro mundillo no se tiene gran respeto por las titulaciones académicas ni por los disfraces con que se pretende epatar a la parroquia. Estos centenares de artistas constituirían una fuerza devastadora si se dedicasen a trabajar en su gran obra en vez de soñar con que el consistorio, en el futuro, ponga su nombre a una calle. Cuestión de escasez: no hay suficientes calles para todos. (Por cierto, yo quiero una gloria, con una estatua coronada de laurel).

Pero, ¿y si todo esto no fuese sino el producto de una pesadilla, si en realidad no estuviésemos ante ningún asesinato ni suicidio, si el muerto estuviese vivo y coleando? Tengo en la ciudad muchos



amigos artistas (pintores, ensayistas, fotógrafos, cineastas, escultores, actores, literatos), y conozco a bastantes más, que gozan de una envidiable salud creativa. Por lo tanto, hagamos, entre todos, que la fantasía onírica se evapore.

(Un apunte: si hubiese analizado las relaciones de la superestructura cultural con la infraestructura, o sus interacciones con otros ámbitos de la superestructura, mi tono y conclusiones podrían variar de forma significativa. No descarto hacerlo más adelante.) ■

# SEGÚN EL CRISTAL...



**Texto por:** Colectivo Pachamama

<http://www.myspace.com/pachamamacr>

Aunque Parménides de Elea dijo "nada es absoluto, todo es relativo", no es menos cierto que la verdad también existe y, aunque puede tener muchas facetas, lo único cierto de ella es que se corresponde con aquello absolutamente opuesto a lo incierto. Por ello y a la luz de una entrevista publicada en esta revista sobre nosotros, en la que creemos que se reflejaron incierta y poco fielmente nuestros comentarios y respuestas, nos sentimos obligados a rectificar o al menos aclarar lo que allí se dijo y lo que realmente se quiso decir. Tenemos claro que más de uno, sea persona sea institución, han etiquetado nuestro local con ciertos sambenitos ideológicos que en nada se corresponden con la realidad. En Pachamama cualquiera puede pensar lo que desee (con el mínimo inexcusable del respeto mutuo), y si alguien se empeña en que el local debe parecerse a lo que su parroquia es, entonces somos un local ecléctico en el que todos tienen cabida.

Evidentemente Pachamama es algo más que un simple negocio mediante el cual uno/s empresario/s intentan generar beneficios, este espacio es un lugar al que puede acudir cualquiera que tenga cierta inquietud cultural; mucha o poca eso no importa, lo realmente importante es que disfrute con la cultura y todo lo que ésta genera o la rodea. Para ello, en nuestro local tratamos de hacer todo lo posible para que las iniciativas puedan llevarse a cabo en las mejores condiciones y al parecer algo estamos consiguiendo. Quien acuda a Pachamama podrá disfrutar del cine, de los conciertos, de los ciclos de cantautores, de las charlas, de los cursos, de los cuentacuentos..., a todo ello podemos añadir la disponibilidad de una sala de cesión gratuita para que las asociaciones que lo deseen puedan allí reunirse o impartir sus cursos, como así ocurre.

Todo esto nos diferencia del resto de locales/bares donde la gente se reúne para un ocio que nosotros

consideramos "mal entendido". Decimos esto porque tradicionalmente cuando la gente se reunía, en locales o incluso en la calle mismo, lo hacía para comunicarse, para conversar e intercambiar ideas y noticias, debatiendo y compartiendo puntos de vista. Esto ahora es imposible; en la mayoría de los locales la música amordaza las conversaciones y emboza incluso la intención misma de iniciarlas. En Pachamama el volumen de la música permite los corrillos y las conversaciones, pues en nuestro local ésta es el acompañamiento de las sobremesas y la veladas, no su carcelera. Sin embargo, no pensemos que Pachamama es un mentidero donde la gente se reúne para hablar por hablar, en nuestro local el acto de la conversación se vuelve cultura, porque lo que allí se habla, se escucha y se dice tiene finalidad y sobre todo variedad. Algunos hablan de filosofía, otros de cine, hay quien de música, de cuando en cuando se comenta la actualidad y así un sinnúmero de temas. Tantos como personas y maneras de pensar. Toda esta apuesta cultural es resultado de la naturaleza misma del local, un lugar libre donde se respeta a todo el mundo venga de donde venga y sea quien sea, siempre que este respeto, claro está, sea mutuo y recíproco. Por eso, aquí se juntan músicos y artistas, pero también movimientos sociales y culturales así como individuos cuyas inquietudes no se ven satisfechas en otros locales que podríamos denominar al uso.

Sin embargo, la consecución de este ambiente no es fruto de la espontaneidad de las cosas. Detrás de todo ello hay un trabajo arduo y muy duro en el que se han implicado tanto los responsables del local como los habituales del mismo. Sí, no han leído mal, en Pachamama existe un ambiente de complicidad y familiaridad que en muy pocos lugares se encuentra. Esto es lo que permite que el local sea distinto a los demás, la retroalimentación de la confianza

genera entre el local y sus visitantes una sensación extraña -no por rara sino por escasa- que confiere al lugar su especial atmósfera. Una atmósfera que invita a la distensión, a la charla y a compartir ideas y conversaciones.

Pero esto no lo da el dinero. Como se ha dicho, sólo un duro trabajo puede propiciar dicha situación y no proyectos vacuos subvencionados de manera ciega con el solo propósito de llenar el expediente de las instituciones "en pro de la cultura". Porque la cultura, por definición, es producto de la sociedad y el tiempo en que se produce, no puede ser un producto institucionalizado donde si las administraciones ponen dinero hay cultura, y si no hay dinero no hay cultura. Tengamos en cuenta, que un hecho tal acaba por fuerza desembocando no sólo en cuándo se decide que haya o no cultura, sino en QUÉ cultura debe haber. El que paga manda. Porque una cosa es clara y diáfana, el mecenazgo institucional institucionaliza la cultura y le quita de un plumazo toda su esencia: ser la expresión pura y directa de lo que las sociedades piensan en su tiempo y anhelan para su futuro.

El dinero público debe estar ahí, la riqueza cabe ser redistribuida también en el campo de la cultura, pero cualquier tipo de subvención de estas características debe ser un premio al trabajo duro y bien hecho, no un adelanto de fondos para intenciones que las más de las veces o no se llevan a cabo, o si se llevan no se hace como se había propuesto, sino totalmente adulteradas y tergiversadas, desvirtuando el fin para el que fueron subvencionadas.

Pero no nos pongamos pesimistas, Ciudad Real vive a todas luces un muy buen momento cultural. Esto se pude ver en todas partes, pero para muestra un botón. En nuestro local se proyecta cine todos los lunes, muchas de las películas ya las hemos visto todos, sin embargo cada lunes Pachamama se llena, porque la gente no viene sólo para ver una peli, sino que su mayor interés es participar en el debate posterior. Esto indica que las personas de Ciudad Real tienen inquietudes, quieren algo más allá de lo empaquetado, liofilizado, esterilizado, desechable y de consumo rápido. Desean profundidad, trascendencia. Esto es un signo inequívoco de cultura y se está dando en Ciudad Real. Liberémonos ya de los atavismos seculares que nos acomplejan y traumatizan. En nuestra ciudad hay muchos pintores, músicos, directores de cine, etc... Hacedores de cultura casi olvidados

por nuestro complejo de inferioridad que están ahí..., y que siempre han estado. Ahora parece que algo más se mueve, que la avidez de profundidad y transcendencia de los ciudadrealeños ha acabado por darles un papel en esta pequeña sociedad nuestra de provincias, sin embargo no acaban de descollar por falta de promoción y apoyo de las instituciones, porque lo que sí es bien cierto, es que la cultura en Ciudad Real está institucionalizada e hipotecada por "el vivir de las subvenciones". No obstante, la cultura está ahí, no somos una ciudad muerta sino amordazada. La cultura lucha, se debate por sobrevivir, trata de liberarse de las cadenas de la institucionalización, pero mientras las administraciones persistan en mantener su cuota de mercado en la cultura -como si ésta debiera ser el vehículo natural de la expresión institucional- y los que se dicen bohemios y generadores de cultura libre en esta ciudad piensen que su único modo de prosperar es vivir de la anona pública, el movimiento cultural de Ciudad Real permanecerá oculto a los ojos de la gran mayoría. Pero oculto no significa inexistente, el movimiento está ahí, la cultura medra en Ciudad Real, existe, está presente... pero no puede manifestarse libremente por las limitaciones que impone la falta de recursos empleados en quehaceres más rentables.

Para que esto deje de ser así cabe sólo una solución: la unión de todas las fuerzas y sinergias culturales de la ciudad para así crear un verdadero grupo de fuerza tanto interna como cara a las instituciones, presionando a éstas para que abandonen su voraz deseo de dominar la cultura y ofreciendo al público -sostén de cualquier artista- una verdadera cultura surgida de la sociedad y no tamizada, filtrada, dirigida e impuesta por las necesidades políticas de las instituciones, cuya proyección da como fruto las subvenciones, es decir, si quieres dinero como yo pago, yo decido qué se programa y de este modo también domino las conciencias de los ciudadanos por otra vía.

\*\*\*

Con este artículo creemos aclaradas todas las inconsistencias detectadas en la entrevista anterior ya citada y deseamos además desagrar a José Luis Margotón, quien apareció allí citado, mencionado y parafraseado a pesar de su NO participación en la misma y de que las palabras puestas en su boca jamás fueron pronunciadas por él. ■



# LA DECONSTRUCCIÓN DE LA PANDORGA

BAJO LA PERSPECTIVA DEL MATERIALISMO CULTURAL

Texto por: Alberto Muñoz Arenas  
Costumbrista

## Introducción.

Existen estudios monográficos sobre la fiesta de La Pandorga desde un punto de vista descriptivo, con escaso o nulo carácter científico por cuanto se enfrentan a la fiesta como algo dado. Estos estudios no van más allá de lo ya sabido, limitándose a ofrecer una relación de datos, prácticas y anécdotas que distan mucho del necesario rigor que la metodología científica nos proporciona a la hora de estudiar un fenómeno tan complejo como La Pandorga.

En este breve artículo proponemos una aproximación al fenómeno de la Pandorga desde la perspectiva del materialismo cultural, intentando averiguar si desde un punto de vista de la falsación popperiana esta fiesta cumple las hipótesis de la Teoría de las tradiciones inventadas de Eric Hobsbawn así como las causas y consecuencias que, asociadas a esta teoría, cabría inferir en relación al objeto de estudio. Esperamos que el presente análisis ayude a comprender mejor las causas materiales que justifican lo que emerge a la superficie local cada 31 de Julio.

## 1.-Elementos materiales de La Pandorga.

Para disponer de una primera aproximación a la fiesta no es necesario acudir a manuales de antropología cultural sino a una simple y accesible ciberguía turística de la ciudad en la que se describe la fiesta de esta manera: "**La Pandorga** es una multitudinaria fiesta popular de la localidad española de Ciudad Real, que se celebra cada año el 31 de julio. Tuvo su origen

*en la ofrenda floral que cada pueblo de la provincia hacía a la Virgen del Prado, patrona de la ciudad. Es el principal acto de la Pandorga que se realiza precedido de un desfile con trajes regionales que acaba en la Santa Basílica Catedral donde se hace el ofrecimiento. La fiesta está presidida por el Pandorgo, prototipo de campesino manchego que cada año es elegido entre los vecinos de la ciudad. El Pandorgo obsequia a todo el que quiera a degustar la zurra, bebida alcohólica típica de esta fiesta, y el puñao o garbanzos secos, acto que se ha convertido en el principal atractivo de esta fiesta entre los jóvenes que, ataviados con el típico pañuelo de "yerbas", llenan los jardines del Prado hasta altas horas de la madrugada".<sup>1</sup>*

Al abrigo de esta descripción cabe preguntarse si La Pandorga es una costumbre o una tradición y en este último caso si es o no original. Siguiendo a Hobsbawn "*El objeto y las características de las "tradiciones" (...) es el ser invariables. El pasado al que se remite, real o inventado, impone prácticas fijas -normalmente formalizadas-, tales como la repetición. La "costumbre" tiene la doble función de ser motor y guía en las sociedades tradicionales. Esta no excluye la innovación y el cambio hasta un cierto punto (...) La "costumbre" no puede permitirse el ser invariable, porque la vida no es así ni en las sociedades "tradicionales" (...) La decadencia de una "costumbre" modifica inevitablemente a la "tradición" con la que habitualmente se entrelaza"*<sup>2</sup>. En consecuencia puede concluirse que en La

Pandorga existe un núcleo principal de costumbre: la ofrenda festiva en acción de gracias por la cosecha, susceptible de evolución y/o declive asociado al avance y modificación de las relaciones productivas, así como a la transición a diferentes paradigmas económicos. Y asimismo existe un conjunto importante de tradiciones alrededor de dicho núcleo que permiten la adaptación de la fiesta a diferentes contextos y situaciones. En la actualidad, desprovista de su carácter funcional puede decirse que en La Pandorga el peso de la *tradición* ha superado y sustituido de forma completa a la *costumbre primitiva*, carente ya de todo su sentido original.

Así pues, La Pandorga es hoy una tradición, pero además, siguiendo a Hobsbawn, una tradición inventada: *“La tradición inventada implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica y ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado”*.

Contemplemos las condiciones recogidas en esta definición a la luz de los elementos constitutivos de La Pandorga:

**Condición nº 1: “La tradición inventada implica un grupo de prácticas...”** Efectivamente, la fiesta está llena de ritos bien ordenados pero que no son exclusivos ni originales de esta fiesta. Entre las prácticas habituales cabe señalar:

**a) la ofrenda a la Virgen**, rito habitual y nuclear de cualquier festividad patronal.

**b) los bailes y cantes**, asociados de manera general y necesaria a cualquier fiesta. Representan el componente lúdico básico y mínimo con el que se manifiesta la devoción popular. Precisamente el jaleo y ruido propios de estos cantes y bailes vienen a ser el significado de la palabra pandorga, y con ese mismo sentido se usa en otras fiestas de la geografía. En la Laguna (Canarias) la fiesta de La Pandorga se cele-

bra con gran ruido de bandas y gentes para celebrar las fiestas en honor al Cristo. Lo mismo ocurre en la Noche de la Pandorga en Santa Cruz de La Palma durante el mes de julio.

**c)** el nombramiento de la **Dulcinea** que sustituye a la tradicional figura de la Reina de las fiestas y que se realiza, con el mismo nombre, en otros muchos pueblos de La Mancha, como Mota del Cuervo, Consuegra, etc.

**d)** nombramiento del **Pandorgo** o mayordomo de la Fiesta. Figura igualmente recurrente en un gran número de pueblos de la geografía española que, sin embargo, cuenta en este caso con una denominación propia, derivada del nombre de la fiesta. Este personaje representa al pueblo, y su función es la de convidar a garbanzos y a limoná.

**e)** los **garbanzos** tostados (torraos), son el primer regalo que ofrece el Pandorgo a la concurrencia. Algo semejante ocurre durante la Fiesta de Santa Catalina (en Fuente la Lancha), en la que en honor de la Patrona de la villa, el Hermano mayor invita al pueblo a vino, altramuces y garbanzos tostados. En Añora se celebra, también en honor a la Patrona, un “convite” a base de garbanzos tostados, altramuces, hojuelas, turrone, productos ibéricos y buen vino. Asimismo en Baena se celebra la popular “Fiesta de los Garbanzos”, también conocida como Fiesta de la Virgen de Agosto.

**f) la zurra** (limonada o “limoná”). Segundo de los agasajos del Pandorgo, en este caso la bebida fresca e imprescindible para que la concurrencia no se atore con la masa en que termina derivando la ingesta de garbanzos. Esta zurra o limoná es práctica habitual en diversos lugares y fue transplantada a La Pandorga a principio de los ochenta. En Cuenca la encontramos con el nombre de cuerva o zurracapote que “se puede definir como un cocktail rústico ya que tan solo se realiza en las fiestas de los pueblos (...). De composición similar a la conocida Sangría, la variación que presenta la zurra es la utilización del vino blanco en vez del vino tinto. Para hacerla utilizaremos una cuerva o en su defecto un barreño.

**g) el pañuelo de hierbas** ("yerbas") es un típico aderezo en la indumentaria popular presente en multitud de lugares, pero que en el caso de su adscripción a La Pandorga responde a una ocurrencia en el transcurso de un viaje<sup>3</sup>, lo que pone de manifiesto la necesidad de dotar a la costumbre nuclear de atributos y símbolos que afianzaran una tradición, por supuesto, ficticia.

**Condición nº 2: "...gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica y ritual..."**. Es evidente que La Pandorga es aceptada por la comunidad en su conjunto, participe o no en ella. Incluso la falta de participación en la misma genera sospechas sobre la lealtad hacia las esencias ancestrales de la ciudad, poniendo en duda la condición de verdadero hijo de Ciudad Real a quien no la practica. La Pandorga "se celebra porque era y **debe ser tradición que no debería volver a perderse** (...). Así pues, esperamos que todos sigáis participando y aportando ideas para mantener viva esta tan bonita fiesta, además de ir vestidos con el traje regional o pañuelo de yerbas"<sup>4</sup>. En esta exhortación se comprueba hasta qué punto la artificiosidad de la fiesta hace necesario invocar (casi obligar) la participación popular en la fiesta, no ya por deseo sentido y espontáneo, sino por la propia necesidad de mantener la fiesta. He ahí que ya no es el pueblo quien necesita la fiesta, sino que de forma imperativa la fiesta necesita al pueblo. Puede añadirse, además, que las propias autoridades participan en los actos con honor manifiesto, delegando tácitamente sus funciones representativas en la figura del Mayordomo o Pandorgo, siendo parte en las comitivas, ofrendas y demás prácticas antedichas.

**Condición nº 3: "...que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado..."**. Es éste, sin duda, el elemento más complejo y a la vez el más importante e interesante de la fiesta. La Pandorga en sí, como fiesta inveterada y de orígenes difusos, entronca directamente la modernidad con el pasado. Permite al pueblo volver la vista atrás y encontrar sus orígenes, atados al terruño, como símbolo de estabilidad y permanencia en un mundo lleno de incertidumbre y muta-

bilidad. De este modo, La Pandorga como fiesta propia y genuina de Ciudad Real, es el vehículo perfecto para cohesionar a sus habitantes, para homogeneizarlos en torno a unos valores e iconos preestablecidos: los de la fe mariana y la moral cristiana.

A la vista de sus elementos componentes se deriva que la fiesta de La Pandorga cumple las condiciones impuestas por Hobsbawm para ser considerada una tradición inventada. Sin embargo, debemos ahora comprender el motivo de tal invento, y aportar algunas hipótesis sobre por qué esta fiesta fue inventada y reinventada en más de una ocasión.

## **2.-El materialismo cultural en la historia de La Pandorga.**

La invención de La Pandorga como tradición popular no es sino una expresión de ese espíritu mitómano del ciudadrealño, que necesita de la ficción y del invento para sentir un mínimo de impulso que le permita actuar o simplemente para sentirse reconfortado. No en vano, es de La Mancha de donde Cervantes extrajo a un personaje que sólo fue capaz de pasar a la acción cuando tuvo la cabeza suficientemente llena de fantasías e irrealidades. Esa presencia constante de lo fabuloso se remite hasta el origen primitivo de la ciudad, época nebulosa y distante, cuyo vacío documental permite dar rienda suelta a la imaginación y la fábula<sup>5</sup>. Es a ese primer momento al que debemos volver nuestra mirada si queremos comprender algunas de las tradiciones y costumbres que hemos heredado.

### **2.1.-La Pandorga como subproducto de la instrumentalización de la Virgen del Prado.**

Antes que ciudad fue villa y antes aún aldea, la del Pozuelo Seco de Don Gil, en cuyo seno cuenta la leyenda, no la Historia, encontró acomodo su patrona la Virgen del Prado. La forma en que la Virgen se instaló para siempre en la mente de los habitantes ha sido igualmente motivo de controversia, generando durante algún tiempo dos corrientes diferentes, la de los aparicionistas apoyada, entre otros muchos por Fray Diego Jesús o Joaquín de la Jara; y la de los arribistas, defendida por primera vez por José Díaz Jurado. Es sin embargo interesante descubrir cómo tras ambas hipótesis existe un componente político

común fundamental. El aparicionismo se justifica en la medida en que la época (siglo XI) y lugar de la "aparición" vienen a confirmar el deseo divino de recuperar estos territorios para la cristiandad, arrebatados a ratos por los musulmanes. En consecuencia las apariciones eran, en esta época, muy oportunas y siempre bienvenidas ya que insuflaban ánimo a una población atenazada, no ya sólo por plagas y sequías, sino además, por el invasor extranjero. Los arribistas, por su parte, defendían que era el Rey quien sutilmente hacía llegar una imagen a sitios medio poblados a fin de provocar tal entusiasmo popular que permitiera incrementar, a través de la fe y las peregrinaciones, la población en zonas fronterizas. *"En el siglo XI el problema que más preocupaba al rey era estabilizar el territorio conquistado, en esto la divinidad jugaba un papel importante. El cristianismo estaba introducido y el culto a lo sagrado constituía un arma eficaz para luchar contra el infiel. Pozuelo Seco jugaba un papel importante ya que se encontraba en línea fronteriza, por esto interesaba que se hiciese lo más fuerte posible. Para ello Alfonso VI utilizó la devoción de unas pocas gentes, y así fortalecer la zona. Gracias al milagro de la aparición, muchas gentes venidas de diversos lugares se ubicaron en Pozuelo Seco. Volvió a repetirse el milagro: la Virgen no se podía mover de la encina en donde se posó, esto llegó a los oídos de muchas más personas que fueron a comprobar lo que decían, 'in situ'. Así la población se hacía cada vez más fuerte y el lugar más seguro"*<sup>6</sup>. Ya viniera por los aires o traída por algún oportuno emisario real, la Virgen cumplió un papel fundamental en una época crítica. Su presencia fue la argamasa que inculcó entre sus habitantes el sentimiento necesario de unidad, identidad y pertenencia a la hora de crear y consolidar, frente a un peligro externo e inconveniente, una nueva población.

Sin embargo, con el pasar del tiempo, las apariciones y/o devociones diversas tuvieron un efecto contrario, e ineficaz ya a los fines originales. En el siglo XIV aparece, en un "suburbio de la parroquia de Santiago" la imagen de Nuestra Señora de la Blanca, mientras que la Virgen de Alarcos<sup>7</sup>, vinculada a la parroquia de San Pedro, aparecía alojada a su recién erigido santuario. A esta sobredimensionada concurrencia mariana, se une un conflicto que, siendo más terrenal



que divino, casi acabó en cisma local, llegando incluso hasta el atrio de la Santa Sede<sup>8</sup>. La controversia giraba en torno a la preeminencia de las parroquias, y a sobre cuál de ellas era más antigua, y por tanto acreedora de mayores privilegios y prebendas. Cada una adujo sus motivos y fundamentó con pruebas (inverosímiles y anacrónicas, muchas de ellas) su derecho a ostentar el título de parroquia prima. Durante los siglos que duró la contienda (acabó por fin en el siglo XIX) la Iglesia de Santa María (Catedral) lideró la contienda gracias al gran número de iniciativas promovidas por su propia clerecía y parroquia. Hervás y Buendía dice: *"El extraordinario aumento de tablas y pinturas declaratorias de milagros, que motivó una fuerte y bien razonada reclamación de la clerecía de San Pedro, que veía en ello una trasgresión de las leyes disciplinarias de la Iglesia, muy especialmente de lo dispuesto por el Concilio de Trento, es un hecho interesante que viene a apreciar en justicia y señalar los móviles e intenciones, que dieron tan extraordina-*

rio incremento e influencia a estas preocupaciones"<sup>9</sup>. Cabe pensar en la multitud de milagros que inventarían los habitantes de la parroquia de Santa María para legitimar de esta manera su preeminencia. Aparte de esta oportuna y pródiga milagrosidad, el templo en sí sufrió su consolidación definitiva durante los siglos XVI y XVII (en 1581 se cierra la bóveda, en 1619 se termina el Camarín, y en 1632 la Sacristía), cobrando, en este momento de rivalidad interparroquial, un protagonismo y notoriedad convenientes para la primacía perseguida. De todas estas interesadas iniciativas hay una que predomina sobre los demás y que va a dar origen a la construcción de la tradición en torno a la Virgen del Prado, titular de la parroquia, y frente a la cual la de San Pedro no podía, ni pudo, rivalizar. Se trata de la publicación en 1587 de la obra *Relación e historia del aparecimiento de Nuestra Señora Santa María del Prado de esta ciudad de Ciudad Real* escrita por el licenciado Juan de Mendoza y Porras. Es en ella donde por primera vez aparece la leyenda de la aparición de la Virgen en el prado del Pozuelo Seco de Don Gil. Al respecto, dice Delgado Merchán en 1907: "*Las pretensiones del Clero de Santa María surgieron como por encanto de las regiones del olvido, rodeadas de todas las galas con que las revisten hasta entonces inventadas tradiciones, recogidas por el Lic. Mendoza y Porras, o extractadas, en decir suyo, de antiguos papeles y pergaminos casi ilegibles por el tiempo y elevadas más tarde a la categoría de historia por el carmelita Fr. Diego de Jesús María*"<sup>10</sup>. Y sobre el mismo asunto Hervás y Buendía recoge lo siguiente: "*A principios del siglo XIX el abogado del Párroco de San Pedro en el famosísimo pleito de las dos iglesias decía con gran sentido crítico, raro en este país, que «La titulada Relación e historia..., escrita en 1587 ... quinientos setenta y cuatro años después de cuando se dice fue la aparición... en el año 1013... fue una nube que empezó a relampaguear en la tempestad de las discordias que después se levantaron entre la Iglesias de Santa María y San Pedro». Razona después según los principios de la crítica acusándola de falsedad, y concluye notando los anacronismos y equivocaciones en que incurre*"<sup>11</sup>. En definitiva era la parroquia de Santa María la que hospedaba a la patrona de la ciudad, y ante esta ventaja competitiva, cualquier otra parroquia habría visto, como así fue, estériles sus aspi-

raciones. El avezado lector quizás intuya que un reclamo más para inclinar la balanza a favor de la parroquia de Santa María hubiera sido crear una fiesta popular que, con ruido y jolgorio, atrajera aún más protagonismo a esta parroquia, a través de su patrona. Efectivamente tal como nos dice Hermengildo Gómez, citando a un cronista del siglo XVII: "*La Pandorga es una antigualla que se conserva en esta ciudad desde principio del siglo XVI*"<sup>12</sup>. Uno de los actos principales de la fiesta era la ofrenda a la Virgen por parte de gentes que venían de diversos lugares de la provincia. Esta peregrinación y estancia breve, ayudó a reforzar el carácter principal, no sólo de la parroquia sino de la propia ciudad como capital de La Mancha, activando así la función catalizadora de la Virgen que ya utilizara Alfonso VI cinco siglos antes. Recuértese además que es en ese siglo cuando el conflicto interparroquial llega a su punto álgido, cuando el Templo catedralicio culmina su edificación principal, y cuando ve la luz la oportuna publicación del libro de Mendoza. No es difícil concluir, en consecuencia, que las denominadas por Delgado Merchán "inventadas tradiciones" son además tradiciones inventadas, que no sólo, ni principalmente, sirvieron para canalizar la devoción popular, sino, muy principalmente, para materializar los intereses económicos y políticos de, como hemos visto, reyes y clérigos.

## 2.2.-La reinención de la Pandorga.

Durante los siglos posteriores, La Pandorga se siguió celebrando con mayor o menor fortuna, hasta que en 1980 la fiesta sufre un punto de inflexión, y es de nuevo reinventada, hasta cobrar el aspecto que hoy tiene. A partir de este año se añaden a los elementos nucleares básicos (ofrenda y cantes-bailes) todos los demás que hoy perduran. Para entender los motivos de esa inflexión sólo hay que retroceder unos años.

Durante la dictadura franquista la fiesta de La Pandorga no precisaba más contenido que el proporcionado por su elemento nuclear. El franquismo fue un paraguas bajo el cual esta fiesta se mantuvo sin ningún sobresalto. Con altibajos en su participación, La Pandorga como fiesta exaltadora de valores eternos asociados a la religión y a la patria, estaba suficientemente abonada en un campo sin peligros ni

torceduras. Fue en este periodo una fiesta típica y localista que no precisaba de mayor impulso ni aditamento ya que las ideas y los actos del pueblo estaban suficientemente manipulados por el sistema, y no era necesario habilitar nuevos cauces de adoctrinamiento. El franquismo encontró en La Pandorga un cauce idóneo para sus ofrendas florales, fiestas de la raza, festivales de España, coreografías de coros y danzas, y demás lindezas artístico-patrióticas.

Terminada la dictadura se vislumbra el cierre del para-guajo bajo cuyo cobijo se habían garantizado los valores eternos alentados por el régimen. La Pandorga ya no podía limitarse a su sencillo programa de cantes y bailes populares, o sí podía, pero en seguida se comprendió la posibilidad de reconvertir esta fiesta en un medio para perpetuar, con otro nombre, los mismos valores que se habían fomentado desde hacía siglos. Si bien, los nuevos tiempos, los nuevos aires, y el peligro de una juventud dispersa e indiferente a una fiesta arcaica motivaron su reinención. Para ello se incorporaron a la fiesta elementos facilitadores, que atrajeran a nuevos públicos y evitaran perder al ya existente. He ahí que una vez celebradas las primeras elecciones municipales en España, en abril de 1979, aparece en la prensa local, por primera vez (en mayo de ese mismo año) un anuncio de Espumosos Vigón S.A. en el que se anuncia una bebida novedosa: la Sangría Pandorga. Tal nombre, para un producto alcohólico, habría sido impensable uno o dos años antes. El anuncio continuó apareciendo en los meses sucesivos, hasta que en agosto, el entonces responsable del Cafetín de San Pedro, (Ramón Barreda) importa a la feria de agosto, una nueva actividad lúdica: la elaboración y distribución de la zurra.

Entre la Pandorga del 79', celebrada como siempre se había hecho, y la del 80' tiene lugar un hecho que viene a ser, de cara a la galería, el elemento justificante de la inflexión que, a partir de ese año, sufrió la fiesta. Un abogado de la ciudad descubre en su biblioteca personal un documento del siglo XIX en el que aparece la primera alusión conocida al personaje del Pandorgo, desconocido hasta entonces. Este oportuno descubrimiento activa las despiertas mentes de los concejales dedicados a las fiestas y al ocio quienes, aliados a la industria de Cervezas Calatrava, deciden

utilizar el hallazgo como excusa para darle un impulso a la fiesta. De esta manera, la Pandorga de 1980 nombra a su primer Pandorgo, incrementa el número de pañuelos de yerbas, e incorpora la caprichosa y huidiza zurra de Barreda, convirtiéndose a partir de ese momento en una parte del convite del Pandorgo, junto con los también flamantes garbanzos. En fin, una serie de aditamentos que aportan a la fiesta mayor dinamismo y atractivo, especialmente para la mocedad de principios de los ochenta que sin estas golosinas festivas se habría mostrado indiferente por esa antigualla que era la Pandorga.

En este sentido la intención no era sólo inventar o reinventar la tradición de La Pandorga *"con el fin de demostrar su antigüedad, sino exhibir su adecuación y viabilidad a ciertas circunstancias sociales"*<sup>13</sup> No se pretendía llevar a cabo una tarea de preservación o restauración del patrimonio intangible que representaba esta costumbre local. Detrás de los andamios de esa aparente obra de restauración había una intención, quizás no expresa ni consciente, encaminada a servirse de ella como medio para **"inculcar determinados valores o normas de comportamiento garantizando de manera automática la continuidad con el pasado"** (según la teoría mencionada de Hobsbawm), en un momento de incertidumbre, cambio y crisis. Una vez desaparecida la protección del sistema franquista, las masas, más vulnerables e inquietas que nunca, tuvieron que aprender a ser pueblo y a progresar por sí mismo, sin la protección de un régimen paternalista y dictatorial. La propia Constitución, aprobada en el 78' hablaba de ciudadanos, de sus derechos y sus deberes, de su responsabilidad como tales. No en vano, alrededor de las fiestas patronales de 1980 se crea la *Jornada de Exaltación ciudadana* que otorgará anualmente, y por primera vez, el título de ciudadano ejemplar. El recién descubierto personaje del Pandorgo, no deja de ser eso mismo, un campesino o labrador ejemplar. La costumbre ancestral se adapta a los nuevos tiempos inventando tradiciones como el nombramiento del Pandorgo, que asume rasgos similares, pero de otro orden, a los del ciudadano ejemplar. Lo que la Constitución acabada de reconocer a los españoles, es lo mismo que el pueblo llano quería reservarse para sí nombrando a su Pandorgo o mayordomo.

De nuevo como en el siglo XVI, las circunstancias materiales justifican la reinención de una fiesta que, capaz de conectar el pasado con el presente, debe aglutinar a los habitantes de la ciudad en torno a unos valores amenazados por el cambio de régimen. Otra vez la Virgen es utilizada como elemento aglutinador, como argamasa y medio de identidad, frente a un enemigo inconveniente que ya no es el musulmán invasor, sino la incertidumbre ante el cambio político y el temor a la aparición de elementos e ideologías disolventes. Así como el libro de Mendoza en el siglo XVI llegó en un momento oportuno, también el hallazgo de un legajo decimonónico sobre la figura desconocida del Pandorgo ayudó a reavivar la fiesta cuatro siglos más tarde. Sin embargo, el celo puesto por la municipalidad en esta reinención no pareció suficientemente compensado por la prensa del momento (Diario Lanza): *"Llega hasta nosotros el rumor de que algún o algunos concejales no están contentos con la información sobre La Pandorga y actos subsiguientes. Vamos que les parece poco. Consideran que su esfuerzo merecía más. (...) Para un festejo, aunque de la capital, habíamos dado más información, sobre todo gráfica, que de un viaje del Rey, ahora, y antes de Franco"*<sup>14</sup>. En la queja que origina esta réplica se vislumbra el especial interés que tiene el Ayuntamiento por hacer de la fiesta reinventada un elemento mediático que debía ser difundido con la mayor profusión posible. No olvidemos que desde los años sesenta hasta los primeros ochenta Puertollano superaba en población a Ciudad Real, además de tener un mayor dinamismo económico, todo lo cual pudo generar en el subconsciente local una sensación de que la capitalidad era un atributo poco más que administrativo. La Pandorga pudo así convertirse en un reclamo, en un elemento para construir una "conciencia local" que transmitiera la sensación de permanencia e invariabilidad en un contexto de cambio profundo. De ahí la importancia de conseguir una repercusión mediática amplia, pues lo que estaba en juego era más importante que los viajes del flamante monarca.

Cerrando la edición del Diario Lanza del día 1 de Agosto de 1980, aparecía un artículo de opinión de Pedro Peral titulado *"¿A dónde vamos?"* En el que decía: *"Lo verdaderamente desmoralizante no es*

*tanto, siéndolo mucho, la situación actual, cuyo deterioro se agrava progresivamente a ojos vista. Lo verdaderamente preocupante radica, a nuestro juicio, es la ausencia de metas claras, de objetivos nacionales ilusionantes, de caminos para salir de esta vergonzante atonía, de esta aberrante confusión. Nunca España cambió tanto en tan poco trecho como en los últimos años. Pero cambiar no es mejorar"*<sup>15</sup>. Este artículo aparece el mismo día que la crónica de la primera Pandorga del año de su reinención. En un contexto tan desalentador, en plena crisis nacional y de valores, La Pandorga resurge acrecentada convirtiéndose en el caparazón perfecto para afrontar con seguridad una época inestable, en la que esta fiesta ya no era la manifestación espontánea de la devoción popular sino una herramienta eficaz de manipulación ciudadana.

### **3.-Reflexión final.**

Casi treinta años después de su reinención, La Pandorga vive, como en el período franquista, una etapa de letargo. Anclada en la repetición de los ritos y prácticas tradicionales, no precisa activar ningún mecanismo adicional. La Pandorga es, desde el punto de vista del materialismo cultural, útil sólo en contextos de cambio e incertidumbre. Quienes manifiestan que La Pandorga actual está desvirtuada no deben olvidar que la aplicación de su significado original, como conjunto de instrumentos que generan gran ruido y jolgorio, es hoy, más que nunca, adecuado. Pues eso ha sido siempre la fiesta en torno a la patrona: ruido regio, como reclamo para atraer población a una aldea diseñada para consolidar una frontera; ruido eclesiástico, para ganar la batalla de la preeminencia parroquial; y ruido, en fin, para ofrecer cobijo, en una época de cambio de régimen, a quienes peligrosamente amenazaban con adentrarse en los disolventes caminos del modernismo cultural de los ochenta. La propia infraestructura política alentó con el fenómeno de la movida cultural sus propios y subversivos iconos institucionales. Esta otra manera de hacer ruido y jolgorio, revestida de cultura urbana, y alejada de la añeja y ancestral fiesta aldeana constituyó otra vía preventiva de control social que permitió, pasada la década, la relajación de La Pandorga. Probablemente algunos ideólogos municipales entendieron que era mejor mantener a Ciudad Real

en conserva y, lejos de abrir nuevos caminos que fomentaran su progreso cultural, decidieron condenarla a la repetición del rito monótono y estéril de unas tradiciones inventadas que tienen como traje típico la camisa de fuerzas, la venda y la mordaza. Hasta que las fuerzas “subterráneas” no lo necesiten, podrá La Pandorga, allí en lo alto, seguir amodorrada y dejando indiferente o entreteniendo, con su cúmulo de tradiciones inventadas, al abúlico ciudadrealño. ■

## NOTAS:

1. Wikipedia: Fiestas de Castilla-La Mancha: Ciudad Real: La Pandorga: ([http://es.wikipedia.org/wiki/Pandorga\\_%28Ciudad\\_Real%29](http://es.wikipedia.org/wiki/Pandorga_%28Ciudad_Real%29))
2. Hobsbawn ilustra la diferencia entre ambos términos con el siguiente ejemplo: “La “costumbre” es lo que hacen los jueces; la “tradicición” es la peluca, la túnica y otras prácticas ritualizadas y el resto de la parafernalia que rodea a la actividad esencial de los jueces.”
3. En <http://www.rafaelcantero.es/prensa/panuelo.htm> podemos leer lo siguiente: “ya han pasado veintidós años desde que aquel julio de 1.978, Carlos de la Torre y Rafael Cantero, de regreso en automóvil de unos San Fermín, junto con Enrique Muñoz Mendoza y Miguel Ruiz, en conversación sobre los detalles y características de la conocida fiesta de San Fermín y con el fin de que el conductor Carlos de la Torre estuviese entretenido y evitar que le entrara sueño, apareció como tema de diálogo, la falta de un símbolo arraigado, vinculado a nuestros antepasados y que estuviese en vigor en la actualidad, al tiempo que representara nuestra idiosincrasia. Y así poníamos de ejemplo, como en Pamplona durante las fiestas que acabábamos de disfrutar, todas las personas, pamplonicas o visitantes lucían su pañuelo rojo, y así sucedía en Teruel con un pañuelo de color morado, o el conocido cachirulo en Aragón... sucediéndose gran número de ejemplos de símbolos en distintas ciudades españolas. Hasta que en un momento de la noche, Carlos, tuvo el alumbramiento de una idea, que no era otra, que el lamento de que teniendo en nuestra tierra, un pañuelo que llamamos de yerbas, que había servido para que nuestros campesinos de generación en generación, lo utilizarán para secarse el sudor, fruto del sol y del trabajo cotidiano; y que había sido incorporado desde hacía tiempo a la vestimenta tradicional de Ciudad Real por el Grupo Mazantini, no pudiese promocionarse como símbolo de unión y cultura en nuestras fiestas. Llegando a la conclusión de que efectiva-

mente, el pañuelo de “yerbas” podía ser el símbolo que nos uniera a todos los ciudadrealños en nuestras fiestas y que podíamos lucirlo con el mismo orgullo, que en otras localidades de la geografía española lucían sus pañuelos característicos.” Todo lo cual evidencia la facilidad y sencillez con la que se pueden inventar tradiciones o bien derivarlas hacia costumbres más o menos próximas.

4. Guerrero Guerrero, J. S. “La Pandorga, el Pandorgo y La Dulcinea”. Hermandad de Pandorgos de Ciudad Real. 2004
5. Lo encontramos bien recogido por Don Luis Delgado Merchán en “Historia documentada de Ciudad Real de 1907”: “Mezcladas andan de ordinario, como es bien sabido, en los orígenes de los pueblos la fábula y la historia, lo real y lo maravillo, y aunque nacida Villa-Real en época relativamente madura, como lo era el siglo décimo tercio en su segunda mitad, bien puede afirmarse que no se sustrajo a esta especie de ley de naturaleza, que la llevó a quemar incienso en aras de su propia vanidad rodeando de sombras y misterios aquellos lugares que le sirvieron de cuna. No hay sino leer las pocas crónicas locales que han llegado hasta nosotros en lo relativo a los comienzos de Ciudad Real para convencerse de ello.”
6. Plaza Sánchez, J.: “Manifestación de fe alrededor de la Virgen del Prado”. Estudio etnológico. Ed. La Tribuna. 1997
7. Sánchez Lillo, J.: “Santa María de Alarcos”. Instituto de Estudios Manchegos. 1988
8. Hervas y Buendía, I.: “Diccionario histórico, geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real”. Imprenta Ramón Clemente. 1918.
9. Hervas y Buendía, I. op.cit.
10. Delgado Merchán, L.: op.cit.
11. Hervas y Buendía, I. op.cit
12. Gómez Moreno, H.: “Santa María del Prado, Patrona y Fundadora de Ciudad Real”. Imprenta provincial de Ciudad Real. 1997
13. Cohen, A.: *Belonging: the experience of culture* (1982) citado por Ivonne Flores en *Identidad cultural y el sentimiento de pertenencia a un espacio social: una discusión teórica*.
14. García San Martín, C.: “Todos queremos más”. Diario Lanza, 2 de Agosto de 1980
15. Peral, P.: “¿A dónde vamos?”. Diario Lanza. 1 de Agosto de 1980.



autopsia

Colaboran:  
Vicerrectorado de Cooperación Cultural  
y del Campus de Ciudad Real

Facultad de Derecho y Ciencias  
Sociales de Ciudad Real

Facultad de Letras de Ciudad Real

Enjoy  
*Garbanzos*

Círculo de  
Bellas  
Artes  
de Ciudad Real



Asociación Cultural Dimes y Diretes

OPINA, CRITICA, REPLICA, COLABORA, INSULTA, PARTICIPA: [revista@circulodebellasartes.org](mailto:revista@circulodebellasartes.org)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Autopsia. 9/2008.